

REVISTA SOCIO-CULTURAL

Convivencia

un umbral para la ciudadanía y la sociedad civil

DESDE EL INTERIOR DE

Cuba

No.47 AÑO VIII, SEPTIEMBRE-OCTUBRE 2015



“EL QUE NO VIVE PARA SERVIR, NO SIRVE PARA VIVIR”

Consejo de Redacción de *Convivencia*:

Director: Dagoberto Valdés Hernández

Karina Gálvez Chiú

Maikel Iglesias Rodríguez

Rosalía Viñas Lazo

Livia Gálvez Chiú

Henry Constantín Ferreiro

Yoandy Izquierdo Toledo

Diseño y Administración Web:

Javier Valdés Delgado

Equipo de realización:

Composición computarizada:

Rosalía Viñas Lazo

Correcciones:

Livia Gálvez Chiú

Yoandy Izquierdo Toledo

Asistencia Técnica:

Arian Domínguez Bernal

Secretaría de Redacción:

Hortensia Cires Díaz

Luis Cáceres Piñero

Marianela Gómez Luege

Relaciones Públicas y Mensajería:

Margarita Gálvez Martínez

Juan Carlos Fernández Hernández

Suscripciones por e-mail:

Javier Valdés Delgado

(suscripciones@convivenciacuba.es)

(javier@convivenciacuba.es)

Diseño digital para correo electrónico (HTML):

Maikel Iglesias Rodríguez

Obra de Portada:

Foto tomada de Internet

Contraportada:

Participantes en el primer encuentro del *Centro de Estudios Convivencia*. Pinar del Río, 12 y 13 de septiembre de 2015

Foto de Juan Carlos Fernández Hernández

Colaboradores permanentes:

Yoani Sánchez

Reinaldo Escobar Casas

Olga Lidia López Lazo

Virgilio Toledo López

Contáctenos en:

www.convivenciacuba.es

www.convivenciacuba.es/intramuros

redaccion@convivenciacuba.es

Web master: webmaster@convivenciacuba.es

EN ESTE NÚMERO

EDITORIAL

“El que no vive para servir, no sirve para vivir”5

CULTURA: ARTE, LITERATURA...

POESÍA

Carta de amor a Pinar del Río o Ensayo poético sobre economía local.....11
- *Maikel Iglesias Rodríguez*

SOCIEDAD CIVIL

Inaugurado en Pinar del Río el *Centro de Estudios Convivencia*.....14
- *Consejo de Redacción*

RELIGIÓN Y SOCIEDAD

“Una victoria de la cultura del encuentro... por sobre el sistema, muerto para siempre, de dinastía y de grupos”.....16

- *Discurso del Papa Francisco al llegar a Cuba. 19 de septiembre de 2015*

Nunca el servicio es ideológico, ya que no se sirve a ideas, sino que se sirve a las personas”.....18
- *Homilía del Papa Francisco en la Misa en la Plaza Cívica José Martí de La Habana. 20 de septiembre de 2015*

“La vida religiosa en Cuba busca acercarse con amor de misericordia”.....20
- *Testimonio de Sor Yaileny Ponce Torres, Hija de la Caridad, ante el Papa Francisco en celebración de las Vísperas con sacerdotes, religiosos, religiosas y seminaristas. 20 de septiembre de 2015*

“Confundir unidad con uniformidad... Eso es matar la vida del Espíritu”.....22
- *Homilía del Papa Francisco que decidió no leer en Oración de Vísperas en Catedral de La Habana. 20 de septiembre de 2015*

“Donde hay misericordia está el Espíritu de Jesús, donde hay rigidez están solamente sus ministros”...24
- *Homilía del Papa Francisco en Oración de Vísperas en la Catedral de La Habana. 20 de septiembre de 2015*

“Lo que nos une es la esperanza en un futuro de cambios profundos para Cuba”.....27
- *Testimonio de Leonardo Manuel Fernández Otaño, joven católico universitario, ante el Papa Francisco en encuentro con los jóvenes en el Centro Cultural Padre Félix Varela. 20 de septiembre de 2015*

“Sean capaces de crear la amistad social”.....28
- *Palabras del Papa Francisco en el encuentro con los jóvenes cubanos en La Habana. 20 de septiembre de 2015*

“Sus conciudadanos no son aquellos a los que «se vive», se usa y se abusa... Sus conciudadanos son aquellos a quienes sirve”.....30
- *Homilía del Papa Francisco en la Misa en Holguín. 21 de septiembre de 2015*

“Queremos ser una Iglesia que sepa acompañar todas las situaciones «embarazosas» de nuestra gente”.....32
- *Homilía del Papa Francisco en la Misa en Santiago de Cuba. 22 de septiembre de 2015*

“Cuidemos a nuestras familias, verdaderos espacios de libertad... verdaderos centros de humanidad”.....34
- *Palabras del Papa Francisco en encuentro con las familias en Santiago de Cuba. 22 de septiembre de 2015*

“Ningún individuo ni grupo humano por encima de la dignidad y los derechos de los otros”.....37
- *Discurso del Papa Francisco ante la Asamblea General de la ONU. 25 de septiembre de 2015*

ECONOMÍA

PRESENTACIONES EN EL PANEL DE ECONOMÍA DEL PRIMER ENCUENTRO DEL CENTRO DE ESTUDIOS CONVIVENCIA

Presentación de los resultados del itinerario de reflexión económica animado por el Grupo de Economistas del antiguo Centro de Formación Cívica y Religiosa de la Diócesis de Pinar del Río.....43

- *Karina Gálvez Chiú*

Modelos de economía. Características y posibilidades.....45

- *José Antonio Quintana de la Cruz*

Los cambios políticos son necesarios para los cambios económicos.....47

- *Pedro Segundo Campos Santos*

La economía cubana a corto, mediano y largo plazo.....49

- *Dimas Cecilio Castellanos Martí*

ÚLTIMA HORA

Ordenado Sacerdote de la Diócesis de Pinar del Río, Juan Lázaro Vélez González, "Pacheco".....53

- *Juan Carlos Fernández Hernández*

Los tesoros de Praga.....54

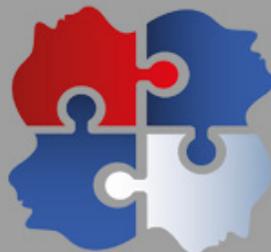
- *Livia Gálvez Chiú*

CONVIVENCIA SE COMPLACE EN PRESENTARLES EN ESTE NÚMERO ÍNTEGRAMENTE LAS HOMILÍAS OFRECIDAS POR EL SUMO PONTÍFICE DURANTE SU VISITA A CUBA Y SU DISCURSO ANTE LA ASAMBLEA GENERAL DE LA ONU

PAG 16-42



EN PINAR DEL RÍO SE INAUGURÓ EL CENTRO DE ESTUDIOS CONVIVENCIA



PAG 14

... PENSANDO CUBA

ENVÍE SUS COLABORACIONES A: REDACCION@CONVIVENCIACUBA.ES
DAGOBERTO@CONVIVENCIACUBA.ES

“EL QUE NO VIVE PARA SERVIR, NO SIRVE PARA VIVIR”

Al terminar la tercera visita pastoral a Cuba de un Sumo Pontífice de la Iglesia Católica, intentamos hacer un balance más sosegado. Podemos apreciar que el Papa Francisco, con sus gestos, su sencillez, su cercanía y sus improvisaciones, ha logrado comunicar con la gente sencilla, acariciar y bendecir niños, ancianos, discapacitados, familias, jóvenes, obispos, sacerdotes, religiosas, y pueblo en general. Encontró también respetuosamente a políticos. Lamentamos que se haya impedido a algunos representantes de la independiente sociedad civil poderse encontrar con el Santo Padre y que se haya excluido, detenido y reprimido a opositores pacíficos que deseaban participar en igualdad de condiciones con el resto del pueblo cubano.

Realizado este primer acercamiento a los hechos, deseamos detenernos principalmente en los contenidos expresados por el Papa Francisco en sus homilias o mensajes a los diferentes sectores de la sociedad cubana. En ellos hemos encontrado la visión y enseñanzas del Sucesor de Pedro, y sus sugerencias para la búsqueda común de la prosperidad y la felicidad del pueblo cubano. El Papa es sobre todo un Pastor, su grey es todo el mundo, y desde esa perspectiva propone, sugiere, en diálogo con todos, sintiéndose “como en casa”, según él mismo dijo en Santiago de Cuba. Por eso lo que dice y hace no se trata de una intromisión en los asuntos internos del País, sino un aporte de “uno más de la familia”.

Nuestra revista publica íntegramente la versión oficial de todos los textos del Papa en Cuba para que cada lector pueda hacer su propio análisis que, por supuesto, respetamos. También nosotros queremos dar nuestra opinión sobre estos valiosos contenidos.

Deseamos destacar cuatro temas y cuatro protagonistas sobre los que trató Su Santidad y que consideramos fundamentales y urgentes para Cuba. Los temas o proyectos de futuro: el servicio a la persona humana, la cultura del diálogo y del encuentro, la unidad en la diversidad y el cultivo de la amistad social. Los cuatro protagonistas principales: la familia, los jóvenes, la Iglesia y la Patria. Dejamos que sea el propio Papa el que se exprese.

El servicio a la persona humana

El Papa presenta un proyecto de humanidad en un país donde el daño antropológico ha sido, quizá, el fracaso mayor, debido a que el proyecto de “hombre nuevo” que pudo ser un “proyecto seductor” no puso sus fundamentos en el poder como servicio, en el cuidado de la fragilidad ética y física, y en el respeto a la dignidad y los derechos de la persona humana, sino en la manipulación, la masificación, la ideologización y la exclusión.

Para el Evangelio de Jesús y para el Obispo de Roma, la grandeza, la importancia y la humanidad de una persona y de un pueblo se construyen así:

Quien quiera ser grande, que sirva a los demás, no que se sirva de los demás... ser cristiano entraña servir la dignidad de sus hermanos, luchar por la dignidad de sus hermanos y vivir para la dignidad de sus hermanos... cuiden y sirvan, de modo especial, la fragilidad de sus hermanos. No los descuiden por proyectos que puedan resultar seductores, pero que se desentienden del rostro del que está a su lado... la importancia de un pueblo, de una nación, la importancia de una persona, siempre se basa en cómo sirve la fragilidad de sus hermanos. En eso encontramos uno

ES UN SIGNO DE UNA VICTORIA DE LA CULTURA DEL ENCUENTRO, DEL DIÁLOGO, DEL “SISTEMA DEL ACRECENTAMIENTO UNIVERSAL... POR SOBRE EL SISTEMA, MUERTO PARA SIEMPRE, DE DINASTÍA Y DE GRUPOS” (JOSÉ MARTÍ, OBRAS ESCOGIDAS II, LA HABANA 1992, 505).

ÁNIMO A LOS RESPONSABLES POLÍTICOS A CONTINUAR AVANZANDO POR ESTE CAMINO Y A DESARROLLAR TODAS SUS POTENCIALIDADES COMO PRUEBA DEL ALTO SERVICIO QUE ESTÁN LLAMADOS A PRESTAR A FAVOR DE LA PAZ Y EL BIENESTAR DE SUS PUEBLOS... (PALABRAS AL LLEGAR EN EL AEROPUERTO, 19 SEPTIEMBRE 2015).

de los frutos de una verdadera humanidad (Misa en La Habana, 20 septiembre 2015).

Los ciudadanos, la sociedad civil y los Estados deben “hacerse cargo” del bien común, sin exclusión de los diferentes, sin servir a ideologías por encima de las personas y sin servilismos. Estas son las palabras de nuestro Padre Francisco:

Hay una forma de ejercer el servicio que tiene como interés el beneficiar a los «míos», en nombre de lo «nuestro». Ese servicio siempre deja a los «tuyos» por fuera, generando una dinámica de exclusión... hacernos cargo por amor no apunta a una actitud de servilismo, por el contrario, pone en el centro de la cuestión al hermano: el servicio siempre mira el rostro del hermano, toca su carne, siente su proximidad y hasta en algunos casos la «padece» y busca su promoción como ser humano. Por eso nunca el servicio es ideológico, ya que no se sirve a ideas, sino que se sirve a las personas (Misa en La Habana, 20 septiembre 2015).

Una de las frases que más hondo ha calado en la gente de nuestro pueblo es todo un programa de vida y un criterio de juicio sobre el trabajo de líderes políticos, activistas cívicos, grupos de la sociedad civil y estructuras del gobierno: «*Quien no vive para servir, no sirve para vivir*» (Misa en La Habana, 20 septiembre 2015).

La cultura del encuentro y del diálogo

Ante una sociedad dividida por razones ideológicas, ante iglesias tentadas a encerrarse en sus sacristías, ante la represión que “tira piedras” al que piensa diferente, frente a un grupo de jóvenes que han pedido

**ES FRECUENTE CONFUNDIR
UNIDAD CON UNIFORMIDAD; CON UN HACER,
SENTIR Y DECIR TODOS LO MISMO.
ESO NO ES UNIDAD, ESO ES HOMOGENEIDAD.
ESO ES MATAR LA VIDA DEL ESPÍRITU,
ES MATAR LOS CARISMAS QUE ÉL HA DISTRIBUIDO
PARA EL BIEN DE SU PUEBLO.
LA UNIDAD SE VE AMENAZADA
CADA VEZ QUE QUEREMOS HACER A LOS DEMÁS
A NUESTRA IMAGEN Y SEMEJANZA.
POR ESO LA UNIDAD ES UN DON,
NO ES ALGO QUE SE PUEDA IMPONER A LA FUERZA
O POR DECRETO
(A SACERDOTES Y RELIGIOSAS EN LA CATEDRAL DE
LA HABANA, 20 SEPTIEMBRE 2015).**

“cambios profundos” en nuestro País, El Santo Padre ha sido tan claro y tan directo que no hace falta leer entre líneas:

...no nos encerremos en los conventillos de las ideologías o en los conventillos de las religiones, que podemos crecer ante los individualismos. Cuando una religión se vuelve conventillo pierde lo mejor que tiene, pierde su realidad de adorar a Dios, de creer en Dios... es un conventillo de palabras, de oraciones, de yo soy bueno, tú eres malo, de prescripciones morales y cuando yo tengo mi ideología, mi modo de pensar y tú tienes el tuyo, me encierro en ese conventillo de la ideología (Palabras a los jóvenes en La Habana, 20 septiembre 2015).

Además el Papa sugiere un método para cultivar esa cultura del diálogo nacional: hablar primero de lo que nos une, luego negociar lo que nos separa y siempre poniendo por encima de unos y de otros lo que es mayor que nosotros: la grandeza de la Patria.

Si tú piensas distinto que yo, ¿por qué no vamos a hablar? ¿Por qué siempre nos tiramos la piedra sobre aquello que nos separa, sobre aquello en lo que somos distintos? ¿Por qué no nos damos la mano en aquello que tenemos en común? Animarnos a hablar de lo que tenemos en común y después podemos hablar de las cosas que tenemos diferentes o que pensamos, pero digo hablar, no digo pelearnos, no digo encerrarnos, no digo ‘conventillar’...“es la cultura del encuentro”. Por favor, no nos ‘desencontremos’ entre nosotros mismos. Vayamos acompañados, uno, encontrados, aunque pensemos distinto, aunque sintamos distinto, pero hay algo que es superior a nosotros, es la grandeza de nuestro pueblo, es la grandeza de nuestra patria, es esa belleza, esa dulce esperanza de la patria a la que tenemos que llegar (Palabras a los jóvenes en La Habana, 20 septiembre 2015).

Y esto no fue al calor del encuentro con los jóvenes, quizá el más audaz de todos, ni fruto de la improvisación. Ya desde el mismo momento de aterrizar en tierra cubana el Obispo de Roma escogió una frase de José Martí para referirse al restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre Cuba y EE.UU. pero que puede servir como todo un diagnóstico y una profecía para el diferendo interno de la nación cubana:

Es un signo de una victoria de la cultura del encuentro, del diálogo, del “sistema del acrecentamiento universal... por sobre el sistema, muerto para siempre, de dinastía y de grupos” (José Martí, Obras escogidas II, La Habana 1992, 505). *Animo a los responsables políticos a continuar avanzando por este camino y a desarrollar todas sus potencialidades como prueba del alto servicio que están llamados a prestar a favor de la paz y el bienestar de sus pueblos...* (Palabras al llegar en el aeropuerto, 19 septiembre 2015).

ESO SE LLAMA AMISTAD SOCIAL, BUSCAR EL BIEN COMÚN...

LA ENEMISTAD SOCIAL DESTRUYE, Y UNA FAMILIA SE DESTRUYE POR LA ENEMISTAD,
UN PAÍS SE DESTRUYE POR LA ENEMISTAD, EL MUNDO SE DESTRUYE POR LA ENEMISTAD.

Y LA ENEMISTAD MÁS GRANDE ES LA GUERRA. Y HOY DÍA VEMOS QUE EL MUNDO
SE ESTÁ DESTRUYENDO POR LA GUERRA, PORQUE SON INCAPACES DE SENTARSE Y HABLAR.

BUENO, NEGOCIEMOS, ¿QUÉ COSAS PODEMOS HACER EN COMÚN?

¿EN QUÉ COSAS NO VAMOS A CEDER? PERO NO MATEMOS MÁS GENTE.

**CUANDO HAY DIVISIÓN, HAY MUERTE. HAY MUERTE EN EL ALMA
PORQUE ESTAMOS MATANDO LA CAPACIDAD DE UNIR, ESTAMOS MATANDO LA AMISTAD SOCIAL
Y ESO ES LO QUE YO LES PIDO A USTEDES HOY, SEAN CAPACES DE CREAR LA AMISTAD SOCIAL...**

**HAY UN PROVERBIO AFRICANO QUE DICE “SI QUIERES IR DE PRISA, ANDA SOLO,
PERO SI QUIERES LLEGAR LEJOS, ANDA ACOMPAÑADO”**

(PALABRAS A LOS JÓVENES EN LA HABANA, 20 SEPTIEMBRE 2015).

La unidad en la diversidad

En un pueblo acostumbrado y educado en la unanimidad forzada, el Papa denuncia esa unidad por decreto, como una forma de matar la vida del Espíritu, ya se refiera a la Iglesia como en este momento en que se dirigía a los trabajadores pastorales, ya sea a toda la sociedad:

Es frecuente confundir unidad con uniformidad; con un hacer, sentir y decir todos lo mismo. Eso no es unidad, eso es homogeneidad. Eso es matar la vida del Espíritu, es matar los carismas que Él ha distribuido para el bien de su Pueblo. La unidad se ve amenazada cada vez que queremos hacer a los demás a nuestra imagen y semejanza. Por eso la unidad es un don, no es algo que se pueda imponer a la fuerza o por decreto (A sacerdotes y religiosas en la Catedral de La Habana, 20 septiembre 2015).

El cultivo de la amistad social

Pero el Pontífice no se queda en la fuerte denuncia de la enemistad, de la división, como la muerte en el alma de las personas y de los pueblos, sino que va más allá y propone, no impone, el anuncio de un camino que construye, que salva el alma de los pueblos. El Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia en su número 390 cita a Santo Tomás de Aquino, el más grande Doctor de la Iglesia que instituyó el término “amistad civil” (*De regno. Ad regem Cypri*, I, 10 que dice textualmente: “*Nomen in conservatur amore, cum parua uel nulla sit amicitia subiectae multitudinis ad tyrannum, ut prehabit is patet*”). Así lo explica el Papa Francisco, que no lo inventó para Cuba, sino que lo aplicó en Cuba:

Eso se llama amistad social, buscar el bien común... La enemistad social destruye, y una familia se

destruye por la enemistad, un país se destruye por la enemistad, el mundo se destruye por la enemistad. Y la enemistad más grande es la guerra. Y hoy día vemos que el mundo se está destruyendo por la guerra, porque son incapaces de sentarse y hablar. Bueno, negociemos, ¿qué cosas podemos hacer en común? ¿En qué cosas no vamos a ceder? Pero no matemos más gente. Cuando hay división, hay muerte. Hay muerte en el alma porque estamos matando la capacidad de unir, estamos matando la amistad social y eso es lo que yo les pido a ustedes hoy, sean capaces de crear la amistad social... Hay un proverbio africano que dice “si quieres ir de prisa, anda solo, pero si quieres llegar lejos, anda acompañado” (Palabras a los jóvenes en La Habana, 20 septiembre 2015).

Una vez propuesta una solución, el Pastor Universal eleva su oración a quien es símbolo nacional y madre de todos los cubanos y pide explícitamente por los que son excluidos y privados de su lugar en la sociedad:

Deseo dirigir ahora la mirada a la Virgen María, Virgen de la Caridad del Cobre... y a ella le pido que mantenga sobre todos y cada uno de los hijos de esta noble nación su mirada maternal, y que esos «sus ojos misericordiosos» estén siempre atentos a cada uno de ustedes, sus hogares, sus familias, a las personas que puedan estar sintiendo que para ellos no hay lugar (Misa en Holguín, 21 de septiembre 2015).

La familia

Una vez presentados esos cuatro temas como sugestión a nuestro proyecto personal y nacional, el Papa se dirige a los actores sociales, entre ellos, en primer lugar a la familia, llamándola “escuela de humanidad”. En efecto, la familia educadora es el primer espacio donde abandonamos las “caretas”, para sanar el daño antropológico, la enemistad

cívica y el analfabetismo ético, consecuencias todas de la fragmentación y la masificación, uno, fruto del individualismo, y la otra, del colectivismo:

Es en casa donde aprendemos la fraternidad, la solidaridad, el no ser avasalladores... Es en casa donde experimentamos el perdón, y estamos invitados continuamente a perdonar, a dejarnos transformar. Es curioso, en casa no hay lugar para las «caretas», somos lo que somos y de una u otra manera estamos invitados a buscar lo mejor para los demás... La familia nos salva de dos fenómenos actuales, dos cosas que suceden: la fragmentación (la división) y la masificación. En ambos casos, las personas se transforman en individuos aislados, fáciles de manipular y de gobernar, y entonces encontramos en el mundo sociedades divididas, rotas, separadas o altamente masificadas, que son consecuencia de la ruptura de los lazos familiares, que es cuando se pierden las relaciones que nos constituyen como personas, que nos enseñan a ser personas... La familia es escuela de humanidad... Cuidemos a nuestras familias, verdaderas escuelas del mañana. Cuidemos a nuestras familias, verdaderos espacios de libertad. Cuidemos a nuestras familias, verdaderos centros de humanidad (Encuentro con las familias en la Catedral de Santiago de Cuba, 22 septiembre de 2015).

Con solo esta pedagogía familiar, tendríamos las herramientas para esos “cambios profundos” que pidió el joven estudiante Leonardo M. Fernández Otaño frente a la cuna de la nación cubana, el Seminario de San Carlos, donde el Padre Varela fundó nuestra identidad y nuestra cultura.

Los jóvenes

Es por ello que deseamos detenernos en este excepcional encuentro con la “dulce esperanza de la Patria”, los jóvenes, a quienes exhortó con mucho énfasis a “soñar”, que no es fantasear, sino abrirse, buscar horizontes y aspirar a la grandeza de la virtud y de un proyecto de vida trascendente. El Pontífice, pidió una libreta de notas y se puso a escribir y, luego, fue comentando las principales ideas que expresara con tanta libertad el muchacho universitario católico:

Una palabra que cayó fuerte: soñar. Un escritor latinoamericano, decía que las personas tenemos dos ojos: uno de carne y otro de vidrio. Con el ojo de carne vemos lo que miramos. Con el ojo de vidrio vemos lo que soñamos... no te arrugues, ¿eh? ábrete y sueña, sueña, que el mundo contigo puede ser distinto. Sueña, que si tú pones lo mejor de ti, vas a ayudar a que ese mundo sea distinto... En la objetividad de la vida tiene que entrar la capacidad de soñar y un joven que no es capaz de soñar está clausurado en sí mismo. Está encerrado en sí mismo. Cada uno a veces sueña cosas que nunca van a suceder. Pero sueñalas, deséalas,

busca horizontes, ábrete, ábrete a cosas grandes... Por ahí se les va la mano y sueñan demasiado y la vida les corta el camino, no importa, sueñen y cuenten sus sueños. Cuenten, hablen de las cosas grandes que desean, porque cuanto más grande es la capacidad de soñar y la vida te deja a mitad de camino, más camino has recorrido. Así que primero soñar (Palabras a los jóvenes en La Habana, 20 septiembre 2015).

Luego una advertencia tremenda que tampoco hay que leer entre líneas, ni rebuscar en diplomacias. Es una denuncia clara y directa del desempleo juvenil, de la cultura del descarte y de los jóvenes sin proyecto de vida ni esperanza a los que diáfano el Papa declara que no les queda más que la droga, el suicidio y el “irse por ahí”.

Un país que no inventa, un pueblo que no inventa posibilidades laborales para sus jóvenes, a ese joven le queda o las adicciones o el suicidio o irse por ahí buscando ejércitos de destrucción para crear guerras. Esta cultura del descarte nos está haciendo mal a todos, nos quita la esperanza y es lo que tú pediste para los jóvenes (se dirige al mismo joven)... yo me encuentro con un joven sin esperanza... por ahí una vez dije jóvenes jubilados. Hay jóvenes que parece que se jubilan a los 22 años. Son jóvenes con tristeza existencial, son jóvenes que han apostado su vida al derrotismo básico, son jóvenes que se lamentan, son jóvenes que se fugan de la vida... El camino de la esperanza no es fácil y no se puede recorrer solo... Y yo a ustedes jóvenes cubanos, aunque piensen diferente, aunque tengan sus puntos de vista diferentes, quiero que vayan acompañados, juntos buscando la esperanza, buscando el futuro y la nobleza de la patria (Palabras a los jóvenes en La Habana, 20 septiembre 2015).

A los que seguían atentamente cada palabra de aquel diálogo entre el joven y el Papa nos saltó el corazón cuando escuchamos primero a una sola voz masculina que gritó: “si nos dejan”. A esa voz adelantada y profética, como un desahogo del corazón y las entrañas, la siguió un coro improvisado y clamoroso que el “ruido” no pudo acallar: ¡si nos dejan, si nos dejan! Nosotros leemos por lo menos dos mensajes en este clamor espontáneo: primero un grito de libertad de expresión y denuncia que por un lado dejaba ver la disponibilidad de los que se expresaban a construir la cultura del diálogo, el encuentro y la amistad social, dejando claro de dónde venía el bloqueo a esta edificación cívica de una Cuba plural. La otra lectura, que no quita para nada la valentía y transparencia de este coro, es la siguiente: ¡Qué pena que unos jóvenes universitarios condicionen su proyecto de vida a “si nos dejan”, cuando toda persona debe tener la libertad y la responsabilidad de ser protagonista de su vida! Creemos que esto es, por una parte, el reflejo de la “libertad de permisos” que tenemos y, por otro lado y más profundo, el fruto de una educación paternalista

que puede crear en los jóvenes una dependencia casi infantil. Así de compleja y dura es nuestra realidad.

La Iglesia

El Papa Francisco no fue menos claro y directo con la Iglesia en Cuba exhortándola a “acompañar todas las situaciones embarazosas”, no las fáciles y tradicionales, no solo las que le dejen, o tengan “un permiso”, dijo “todas”.

Queremos ser una Iglesia que salga de casa para tender puentes, romper muros, sembrar reconciliación. Como María, queremos ser una Iglesia que sepa acompañar todas las situaciones «embarzadas» de nuestra gente, comprometidos con la vida, la cultura, la sociedad, no borrándonos, sino caminando con nuestros hermanos (Misa en el Santuario de la Virgen de la Caridad en El Cobre, 22 septiembre 2015).

El Santo Padre invitó también a la Iglesia en Cuba a no tener el alma apollillada, a no esconderse, a no ser rígida, a ser alegre en profundidad:

¡Qué importante, qué testimonio tan valioso para la vida del pueblo cubano, el de irradiar siempre y por todas partes esa alegría, no obstante los cansancios, los escepticismos, incluso la desesperanza, que es una tentación muy peligrosa que apollilla el alma!... No se escondan en miedos o en rigideces... San Ambrosio tiene una frase que a mí me conmueve mucho, ‘donde hay misericordia está el Espíritu de Jesús, donde hay rigidez están solamente sus ministros’ (A sacerdotes y religiosas en la Catedral de La Habana, 20 septiembre 2015).

La Patria

Destacando la unión germinal de la gestación de nuestra nacionalidad y cultura, de nuestra identidad patria con la presencia de la Iglesia Católica y especialmente de la maternidad de la Virgen de la Caridad, aceptada por todos como enseña de la nación, el Papa dedicó una larga mención en la que recordó la solicitud hecha por nuestros veteranos mambises a un predecesor suyo para que declarara Patrona de Cuba a María de la Caridad del Cobre, abriendo solemnemente el Jubileo de este centenario:

María ha sabido visitar y acompañar en las dramáticas gestaciones de muchos de nuestros pueblos; protegió la lucha de todos los que han sufrido por defender los derechos de sus hijos... La patria cubana nació y creció al calor de la devoción a la Virgen de la Caridad. «Ella ha dado una forma propia y especial al alma cubana -escribían los Obispos de estas tierras- suscitando los mejores ideales de amor a Dios, a la familia y a la Patria en el corazón de los cubanos». También lo expresaron sus compatriotas cien años atrás, cuando le pedían al Papa Benedicto

XV que declarara a la Virgen de la Caridad, Patrona de Cuba, y escribieron: «Ni las desgracias ni las penurias lograron “apagar” la fe y el amor que nuestro pueblo católico profesa a esa Virgen, sino que, en las mayores vicisitudes de la vida, cuando más cercana estaba la muerte o más próxima la desesperación, surgió siempre como luz disipadora de todo peligro, como rocío consolador..., la visión de esa Virgen bendita, cubana por excelencia... porque así la amaron nuestras madres inolvidables, así la bendicen nuestras esposas»... Ella custodia nuestras raíces, nuestra identidad, para que no nos perdamos en caminos de desesperanza. El alma del pueblo cubano, como acabamos de escuchar, fue forjada entre dolores, penurias que no lograron apagar la fe, esa fe que se mantuvo viva gracias a tantas abuelas que siguieron haciendo posible, en lo cotidiano del hogar, la presencia viva de Dios; la presencia del Padre que libera, fortalece, sana, da coraje y que es refugio seguro y signo de nueva resurrección. Abuelas, madres, y tantos otros que con ternura y cariño fueron signos de visitación, de valentía, de fe para sus nietos, en sus familias. Mantuvieron abierta una hendidura pequeña como un grano de mostaza por donde el Espíritu Santo seguía acompañando el palpar de este pueblo (Misa en el Santuario de la Virgen de la Caridad en El Cobre, 22 septiembre 2015).

Creemos que esta visita papal ha ensanchado esa hendidura pequeña, ha hecho fecundar al grano de mostaza y ha acelerado el palpar del pueblo cubano. Nos toca, a cada uno de los que amamos esta Isla, ser protagonistas de esos “cambios profundos” que pedían los jóvenes, sin esperar a “que nos dejen”.

Los ritmos de las transformaciones y la resistencia al cambio

Mucho se ha hablado en Cuba y en la comunidad internacional del ritmo que necesitan las reformas en Cuba. El gobierno cubano, parece no tener prisas, más bien voluntad de ralentizar hasta donde se pueda. La sociedad civil, la Iglesia en Cuba y la comunidad internacional creen que se debe en primer lugar, saber hacia dónde se va con estas transformaciones, y además, agilizarlas sin perder la necesaria gradualidad y estabilidad. Así nos lo ha presentado el Papa en El Cobre:

El Evangelio nos dice que María fue de prisa, paso lento pero constante, pasos que saben a dónde van; pasos que no corren para «llegar» rápido o van demasiado despacio como para no «arribar» jamás. Ni agitada ni adormentada, María va con prisa, a acompañar a su prima embarazada en la vejez (Misa en el Santuario de la Virgen de la Caridad en El Cobre, 22 septiembre 2015).

No escapó a la atención del Pontífice esa rémora que bloquea toda transición y que se esconde en

la mentalidad de casi todos los actores políticos y sociales: la resistencia al cambio y al quedarse anclado en “lo políticamente correcto”.

Jesús va delante, nos precede, abre el camino y nos invita a seguirlo. Nos invita a ir lentamente superando nuestros preconceptos, nuestras resistencias al cambio de los demás e incluso de nosotros mismos. Nos desafía día a día con una pregunta: ¿Crees? ¿Crees que es posible que un recaudador se transforme en servidor? ¿Crees que es posible que un traidor se vuelva un amigo? ¿Crees que es posible que el hijo de un carpintero sea el Hijo de Dios? Su mirada transforma nuestras miradas, su corazón transforma nuestro corazón... Para Mateo, y para todo el que sintió la mirada de Jesús, sus conciudadanos no son aquellos a los que «se vive», se usa y se abusa... Sus conciudadanos son aquellos a quienes sirve. Su amor cura nuestras miopías y nos estimula a mirar más allá, a no quedarnos en las apariencias o en lo políticamente correcto (Misa en Holguín, 21 de septiembre 2015).

Vivir la revolución de la ternura

Al final de una etapa histórica, “muerta para siempre” de “dinastía y grupos”, que fomentó la lucha de clases, la división por razones ideológicas, la exclusión por motivos políticos o religiosos, la guerra como solución, la violencia como represión, el secuestro del alma violando todos los derechos, la manipulación de las conciencias para azuzar el odio a los tildados de enemigos, mercenarios y traidores; al final de un siglo de terribles totalitarismos de izquierda y de derecha, el Papa invita a otro tipo de revolución, entendida esta no como confrontación violenta de

una clase sobre otra, sino como una “revolución de la ternura”, de la cultura del diálogo y del encuentro, de la compasión para liberar, del compromiso para servir. Ha sido la invitación más audaz, nada más y nada menos que convocada desde Cuba, con todo lo que consta en nuestra historia:

Estamos invitados a vivir la revolución de la ternura como María, Madre de la Caridad. Estamos invitados a «salir de casa», a tener los ojos y el corazón abiertos a los demás. Nuestra revolución pasa por la ternura, por la alegría que se hace siempre proximidad, que se hace siempre compasión, que no es lástima, es padecer con para liberar; y nos lleva a involucrarnos, para servir, en la vida de los demás. Nuestra fe nos hace salir de casa e ir al encuentro de los otros para compartir gozos y alegrías, esperanzas y frustraciones (Misa en el Santuario de la Virgen de la Caridad en El Cobre, 22 septiembre 2015).

Terminada la tercera visita de un Papa a Cuba, quedan estos proyectos, estas palabras de ánimo y cariño, este soplo de cercanía y ternura. Una vez más lo reafirmamos: Nos toca a nosotros los cubanos instalar una Mesa de Diálogo Nacional sin exclusiones, buscar entre todos las mejores soluciones pacíficas a nuestros problemas y poner las bases más sólidas para edificar una sociedad nueva cimentada en el poder como servicio, la cultura del encuentro y la amistad social.

El tiempo apremia. Cambiar nos cuesta a todos. Cuba vale la pena.

Pinar del Río, 23 de septiembre de 2015

**CREEMOS QUE ESTA VISITA PAPAL HA ENSANCHADO ESA HENDIJA PEQUEÑA,
HA HECHO FECUNDAR AL GRANO DE MOSTAZA
Y HA ACELERADO EL PALPITAR DEL PUEBLO CUBANO.
NOS TOCA, A CADA UNO DE LOS QUE AMAMOS ESTA ISLA,
SER PROTAGONISTAS DE ESOS “CAMBIOS PROFUNDOS”
QUE PEDÍAN LOS JÓVENES, SIN ESPERAR A “QUE NOS DEJEN”.**

CARTA DE AMOR A PINAR DEL RÍO O ENSAYO POÉTICO SOBRE ECONOMÍA LOCAL

Por Maikel Iglesias Rodríguez

Querida ciudad,
estoy leyendo las líneas de tus manos
sobre un puente colgante en penumbras.
Cada vez que se desborda el río,
oigo brotar en tus márgenes innumerables canas,
y aunque en sueños navegue al futuro,
a menos de un clic de tu alma,
aún no escuchas el llanto de mi flauta mientras languideces
ni te asombran los pregones de quitrines medievales.
Los turistas no se abstienen para transferir tus mitos
al ciberespacio,
a algunos les excitan solo tus mogotes,
cuando algún huracán te desgrena los árboles
y deja a tus casonas de tabaco castigadas en cuclillas,
migrando tu crepúsculo de nobles guajiros hacia un
sol jaque mate
de faquires cremados en un inapetente hatha yoga.
Los oriundos votan contra tu inocencia a través de
Western Union,
quizás el año próximo convoquen a elecciones libres
por telepatía,
¿no es tan fácil posar al desnudo en tus playas virtuales,
ni meter con un golpe preciso la bola de cebo en que
nos va la gloria,
en un campo de golf imaginario!
Malecones resecos,
bibliotecas hambrientas de estudiantes y filósofos
contemporáneos,
palacios derruidos por la servidumbre extrema,
la academia marginal del ajedrez mueve sus piezas
más allá de los escaques,
se rumora que intenta batir
el récord del enroque más largo de la historia.
Bicitaxis embriagados con el mosto explosivo del
parque Colón o Maceo,
basta solo poner una bolsa de yogur tres días bajo
tierra
y dicen los manuales callejeros que uno puede fabricar
una bomba casera;
a este ritmo no dudo que en alguna lista de éxitos

seamos la provincia más atómica de Cuba.
Ojalá los carnavales se conviertan en un *reality show*
de gentil convivencia,
en un folclore vivo que ilustre a las barbaries y pacifique
los sueños,
las armas favoritas de los guapos lleguen a ser las
flores y las serpentinas.
Le han diagnosticado a tu glorieta subalterna una
migraña crónica,
por su casco de albañil adicto al sindicato clase Z o de
minero en paro,
sin alegres farolillos ni máscaras de la concordia;
no obstante a que los chicos se deslicen cándidos
sobre sus barandillas
creyendo acariciar con sus pestañas el ala prodigiosa
de una estrella solitaria.
En los ocho escalones de la Independencia,
dos amantes tropiezan con las heces de murciélagos
en los zapatos,
si a una dama reprimida por vestir de blanco
la dejasen escoger su propio augurio,
eligiera de seguro la fortuna iconoclasta
que salpica libremente en las excretas de un gorrión.
En las bancas más duras de la noche,
se tienden bocarriba los borrachos a roncarles a la
jungla sortilegios,
hasta que el rumor medroso de los papagayos decreta
el cambio de guardia;
hibernan como chalupas al paio estos bacanes de la
vida
tal si fuesen colchones antiescaras o literas
hiperbáricas,
las cóncavas láminas infectas
de una absurda concretera insomne.
Candidatas a Miss Universo de la luna,
maquillan los libretos funerales en un cabaret en
trámite de emigración,
no le quieren avalar los abogados del diablo la
ciudadanía afroespañola.
Mujeres ayunan en gimnasios decadentes sus placeres
feministas,

prohibidas tantas emociones como las del bergantín y los aeródromos.

Enfermas de alzhéimer las salas de cine 3D y los arcaicos merenderos XL, graves, por alergia retardada a las mosquitas ponzoñosas del menú.

De misión por el océano ártico se fueron Misericordia y Esperanza Rural, y también tus mejores leyendas urbanas.

¿Cenicienta, dónde rayos se te habrán perdido las chancletas de baño?

Jorrín y Polo Montañez conspiran desde el cielo para regalarte un chachachá electrónico de tolerancia.

Pedro Junco y Tambor Yuka traman ofrecerte una movida versión de Nosotros en contra del racismo.

La familia Linares no quiere poncharse sin hacerle *swing*

a las curvas de un feudo viñalero pausado en la eterna nostalgia.

Baragaño y el tahúr más eminente de tu Puerta de Golpe,

llevan demasiadas series fuera de este dominó; mientras quienes prescriben sin fe una anestesia general para amputarte versos y canciones,

a golpes de hipnosis regresiva y serruchos meteóricos, te desean el consuelo de volverte una circunscripción diabética, no más que un dulce apéndice de México o *Little Havana*.

El himno divino de Rosita Delgado, se canta con más ímpetu en Miami que en la Serie Nacional de Béisbol, los jóvenes prefieren en la cena, picadillo de Fútbol como plato fuerte, antes de consumir filetes de los dinosaurios en el *extraining*.

El mayor pasatiempo doméstico de Cuba ya no es la Pelota sino la Bolita.

Anémicos fanáticos y apostadores, retiran sus capitales de la comisión de embullo, lamentan que el concurso de las bolas y de los *strikes* degeneren en una sopa empalagosa y fría, con su viejo sistema perezoso de plica y seudónimo, el mismo perro con el mismo bozal, la misma mascota con idéntica correa y abalorio, solo que con más achaques.

Ahora el torneo simboliza un clásico bufé para universitarios, que suele promoverse entre los paladares con el sobrenombre artístico de:

La Liga de Campeones de la Estoica Croqueta. Quisiera mantenerme en línea con tu cola de reptil que ayuna en Vueltabajo, pero nunca he sido yo de esos nacionalistas anoréxicos



Postales de Pinar del Río.

y por tanto me enajeno con tus lágrimas de cocodrilo.
A pesar que en tus horas de amnesia,
pretendas colgarte con un cable telefónico
del tronco de una ceiba estéril en la Terminal de
Ómnibus.
Nadie da pie con bola en la marea revuelta de tus dígitos
ni descubre la llave que permite acceder a la fuente
curativa de tus pánicos.
¿Por qué ha de ser que zambulles
tu espalda en la nada
el día de tu fiesta en honor a San Rosendo?
Tu chacra número cuatro es un móvil sin saldo para las
verbenas.
Ya no responde tu sexto sentido al alumbrado público,
ninguna operadora garantiza tu convalecencia;
ni con un aguacero de palo garañón.
El coro de los *homeless* que mendigan lástima entre tus
portales
cantan en spanglish La Internacional,
gratis reproducen las victrolas del olvido
la música de un trasnochado *making-off* del Asia,
o ese rap que se improvisa con el legendario Cuento de
la Buena Pipa,
la radio dispone de un pacto financiero con la prehistoria,
la tele no nos quiere ver felices ni siquiera en un *spot*
publicitario,
las pelis de mi amigo no son gratas a tu fama de
princesa autista.
Donde rugen los cimientos de un longevo puticlub,
hace poco se inauguró con bombos y platillos voladores,
un descafeinado sexy bar literario.
¡Se ruega a los clientes que disculpen la rotura de la
cafetera expreso!!!
Los chismes relacionan el percance
a los espíritus impuros de ángeles caídos.
Más confusión que latas de cerveza en los recolectores
de basura,
y mira que se embriagan tus columnas griegas con la
Guayabita Seca,
los buzos de la calle proveen sus escafandras en pozos
de vodkas caseros.
Menos campesinos que metástasis de cánceres siguen
labrando las tierras,
y mira si son tan endemoniados los tumores
que hasta a los quimioterápicos les hacen trampas.
Cada sombra de una duda escatológica en tus fincas,
deviene en radiación ionizante o en tozudo radical de
mamas.
¿Cuántas bolsas de plástico suplican limosna
en la rambla querida del Cuyaguaje???

El cauce del río Guamá ya no sonrío al choteo criollo de
los tomeguines.
Se cuenta que fuiste mendiga de cofres robados por
piratas y corsarios,
tus zanjas denotan arteriosclerosis
desde el tren de Los Palacios hasta el faro de Roncali.

Un poco menos que nadie es quien puede extasiarse
en tus hoteles,
con un brindis de champán sensual en su galaxia de
miel.
Una mínima huella de nunca sola nos despierta de esta
pesadilla vagabunda.
Y sin embargo,
los duendes perseguidos del nirvana y la maternidad
veneran a tus vírgenes a oscuras,
sobre una cuerda floja de inocencia y plenitud,
se aferran en patines a cantarle a tus quimeras una
nana de luz redentora.
Pero juglares, heraldos y nuevas castálidas,
en un solo fotograma de video se enamoran de ti.
Más allá que en tus parques los cisnes
aprendan a bailar a martillazos sobre el lago de *wifi*.
Te aclaman aún las herencias de las tribus aborígenes,
Pinar del Río.
Hay muchos cimarrones todavía
que construyen sus palenques en tus cordilleras,
el mundo tiene fe en las cartas de las mariposas y
gladiolos mártires,
porque saben que un mañana libre inundará tus
panteones.
Escribir sobre la piedra filosófica con las plumas más
serenas del espíritu,
es un diálogo balsámico y profundo.
Las almendras cuando se maduran
no precisan las manos del viento para abrazar la tierra.
Si alguien me juzga soberbio a pintarle un grafiti al
corredor de la muerte,
por unirme a las almas que no se silencian mediante
los toques de queda,
nunca olvidaré la arcilla de los talismanes de Maruchi,
y ese Quijote Itálico y surfista de las olas peregrinas
del otoño;
ambos sobreviven al naufragio,
sin vender sus corazones a la espuma.
No voy a exigir que me venden los ojos jamás,
frente al muro horadado de Facebook.
Solo pido que no llegue tarde el médico forense.

Fotos de Maikel Iglesias Rodríguez.

Maikel Iglesias Rodríguez (Pinar del Río, 1980).
Poeta y médico.
Miembro del Consejo de Redacción de la revista *Convivencia*.

INAUGURADO EN PINAR DEL RÍO EL CENTRO DE ESTUDIOS CONVIVENCIA

Por Consejo de Redacción

El pasado sábado 12 de septiembre de 2015, en la ciudad de Pinar del Río, fue inaugurado el *Centro de Estudios Convivencia*, bajo el lema: *...pensando Cuba*.

Cuba ha entrado en una nueva etapa en la que se requiere, independientemente de las políticas de Estado, promover la inclusión y el protagonismo de todos los cubanos. Pensar el Hogar nacional que deseamos, contribuir a la reconstrucción de la persona humana y del tejido de la sociedad civil, son tres grandes desafíos para nuestra Nación.

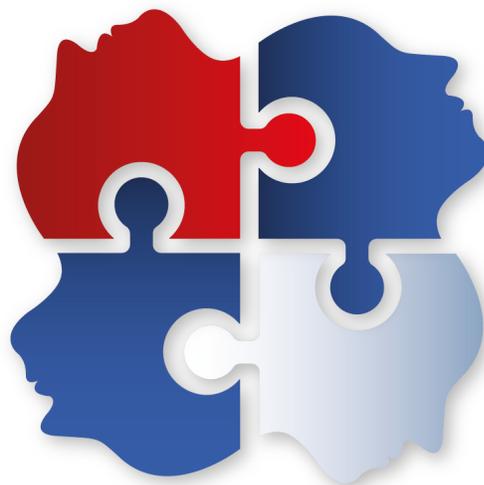
El *Proyecto Convivencia* (www.convivenciacuba.es), fundado en 2007, ha organizado el primer *think tank* independiente dentro de Cuba con estas características.

El *Centro de Estudios Convivencia* tiene como objetivo la creación de pensamiento plural y de propuestas pacíficas para fomentar la inclusión, la participación ciudadana, la libertad de expresión, la justicia social y la democracia en el presente y el futuro de Cuba.

Este objetivo debe acercarnos a la visión que tenemos de la Cuba por venir: Que seamos una Nación libre y próspera, en la que sanemos el daño antropológico causado por el totalitarismo, alcancemos una educación para la libertad y la responsabilidad que supere nuestro analfabetismo ético y cívico, al mismo tiempo que ayudemos a tejer una convivencia fraterna y laboriosa que nos permita reconstruir el multicolor entramado de la sociedad civil cubana.

Este laboratorio de pensamiento se considera un continuador de la obra comenzada hace 22 años por el extinto Centro de Formación Cívica y Religiosa de

CENTRO DE ESTUDIOS CONVIVENCIA



...pensando Cuba

la Diócesis de Pinar del Río y su revista *Vitral*, con el mismo espíritu, pero ahora desde la independiente sociedad civil cubana.

El *Centro de Estudios Convivencia* promueve cuatro líneas de trabajo: 1. Un itinerario de pensamiento y propuestas para Cuba; 2. Un programa de Educación Ética y Cívica a través de 14 cursos de formación ciudadana con nuestro propio libro de texto, el primero desde hace seis décadas y que aparece en nuestro portal digital, además de conferencias de expertos y otras iniciativas de estudio; 3. La construcción de consensos y la promoción de microproyectos que se correspondan con nuestro objetivo; y 4. La publicación de una revista de pensamiento llamada *Convivencia* que cuenta ya con 47 números.



Foto de Juan Carlos Fernández Hernández.

Participantes en el primer encuentro del *Centro de Estudios Convivencia*.

En este primer encuentro participaron 23 profesionales, pensadores y ciudadanos de cinco provincias que se dedicaron, durante dos días completos, a pensar el tema: “La economía cubana a corto, mediano y largo plazo”. Para un mejor estudio de este sector se dividió el trabajo en cuatro comisiones: modelos de economía, propiedad, trabajo y seguridad social.

La generación de pensamiento y propuestas para el futuro de Cuba fue motivada, al inicio del encuentro, por un panel de expertos formado por los licenciados: Pedro Campos, José Antonio Quintana, Dimas Castellanos y María Caridad Gálvez.

Como proyecto de *think tank* este nuevo servicio no es un nuevo grupo político, no se dedica a la queja o al diagnóstico de la realidad cubana, sino que sobre la base de esta realidad desea utilizar sus energías intelectuales a proponer para el futuro de Cuba a corto, mediano y largo plazo. Cuba ya cuenta con grupos políticos, activistas cívicos y otros actores sociales que buscamos el cambio que la inmensa mayoría de nuestro pueblo también busca por caminos pacíficos, sin embargo, son pocos los proyectos que, superando la inmediatez y la política en sentido estricto, se dedican a pensar, prever y proponer soluciones participativas, incluyentes y viables para el proyecto de nación que queremos construir entre todos, después del proceso

de cambios. Adelantar el futuro es también un servicio al presente de Cuba.

El *Centro de Estudios Convivencia* invita a todos, en la Isla y en la Diáspora, a ofrecer su valiosa cooperación enviando sus pensamientos, propuestas y sugerencias a nuestro portal web: www.convivenciacuba.es/ centro de estudios convivencia. En este sitio pondrán encontrar también los resultados de nuestros talleres de pensamiento para Cuba, ponencias, conferencias y otros aportes de los participantes.

“UNA VICTORIA DE LA CULTURA DEL ENCUENTRO... POR SOBRE EL SISTEMA, MUERTO PARA SIEMPRE, DE DINASTÍA Y DE GRUPOS”

DISCURSO DEL PAPA FRANCISCO AL LLEGAR A CUBA. 19 DE SEPTIEMBRE DE 2015

Señor Presidente,
Distinguidas Autoridades,
Hermanos en el Episcopado,
Señoras y señores:

Muchas gracias, Señor Presidente, por su acogida y sus atentas palabras de bienvenida en nombre del Gobierno y de todo el pueblo cubano. Mi saludo se dirige también a las autoridades y a los miembros del Cuerpo Diplomático que han tenido la amabilidad de hacerse presentes en este acto.

Al Cardenal Jaime Ortega y Alamino, Arzobispo de La Habana, a Monseñor Dionisio Guillermo García Ibáñez, Arzobispo de Santiago de Cuba y Presidente de la Conferencia Episcopal, a los demás Obispos y a todo el pueblo cubano, les agradezco su fraterno recibimiento.

Gracias a todos los que se han esmerado para preparar esta visita pastoral. Quisiera pedirle a Usted, Señor Presidente, que transmita mis sentimientos de especial consideración y respeto a su hermano Fidel. A su vez, quisiera que mi saludo llegase especialmente a todas aquellas personas que, por diversos motivos, no podré encontrar y a todos los cubanos dispersos por el mundo.

Este año 2015 se celebra el 80 aniversario del establecimiento de relaciones diplomáticas entre la República de Cuba y la Santa Sede. La Providencia me permite llegar hoy a esta querida Nación, siguiendo las huellas indelebles del camino abierto por los inolvidables viajes apostólicos que realizaron a esta Isla mis dos predecesores, san Juan Pablo II y Benedicto XVI. Sé que su recuerdo suscita gratitud y cariño en el pueblo y las autoridades de Cuba. Hoy renovamos estos lazos de cooperación y amistad para que



A su llegada a Cuba, el Papa saluda al pueblo congregado para recibirle.

la Iglesia siga acompañando y alentando al pueblo cubano en sus esperanzas y preocupaciones, con libertad y con medios y espacios necesarios para llevar el anuncio del Reino hasta las periferias existenciales de la sociedad.

Este viaje apostólico coincide además con el I Centenario de la declaración de la Virgen de la Caridad del Cobre como Patrona de Cuba, por Benedicto XV. Fueron los veteranos de Guerra de la Independencia, movidos por sentimientos de fe y patriotismo, quienes pidieron que la Virgen mambisa fuera la Patrona de Cuba como nación libre y soberana. Desde entonces, Ella ha acompañado la historia del pueblo cubano, sosteniendo la esperanza que preserva la dignidad de las personas en



Desde el papamóvil el Papa Francisco saluda a la multitud que lo recibe en La Habana.

situaciones más difíciles y abanderando la promoción de todo aquello que dignifica al ser humano. Su creciente devoción es testimonio visible de la presencia de la Virgen en el alma del pueblo cubano. En estos días tendré ocasión de ir a El Cobre, como hijo y peregrino, para pedirle a nuestra Madre por todos sus hijos cubanos y por esta querida Nación, para que transite por los caminos de justicia, paz, libertad y reconciliación.

Geográficamente, Cuba es un archipiélago que mira hacia todos los caminos, con valor extraordinario como “llave” entre el norte y el sur, entre el este y el oeste. Su vocación natural es ser punto de encuentro para que todos los pueblos se reúnan en amistad, como soñó José Martí, “por sobre la lengua de los istmos y la barrera de los mares” (la Conferencia Monetaria de las Repúblicas de América, en Obras escogidas II, La Habana 1992, 505). Ese mismo fue el deseo de san Juan Pablo II con su ardiente llamamiento a que “Cuba se abra con todas sus magníficas posibilidades al mundo y que el mundo se abra a Cuba” (Discurso en la ceremonia de llegada, 21 de enero de 1998, 5).

Desde hace varios meses, estamos siendo testigos de un acontecimiento que nos llena de esperanza: el proceso de normalización de las relaciones entre dos pueblos, tras años de distanciamiento. Es un signo de una victoria de la cultura del encuentro, del diálogo, del “sistema del acrecentamiento universal... por sobre el sistema, muerto para siempre, de dinastía y de grupos” (José Martí, *ibíd.*). Animo a los responsables políticos a continuar avanzando por este camino y a desarrollar todas sus potencialidades como prueba del

alto servicio que están llamados a prestar a favor de la paz y el bienestar de sus pueblos, de toda América, y como ejemplo de reconciliación para el mundo entero. El mundo necesita reconciliación en esta atmósfera de Tercera Guerra Mundial.

Pongo estos días bajo la intercesión de la Virgen de la Caridad del Cobre, de los beatos Olallo Valdés y José López Piteira y del venerable Félix Varela, gran propagador del amor entre los cubanos y entre todos los hombres, para que aumenten nuestros lazos de paz, solidaridad y respeto mutuo.

Nuevamente, muchas gracias, Señor Presidente.

Fotos tomadas de Internet.

“NUNCA EL SERVICIO ES IDEOLÓGICO, YA QUE NO SE SIRVE A IDEAS, SINO QUE SE SIRVE A LAS PERSONAS”

HOMILÍA DEL PAPA FRANCISCO EN LA MISA EN LA PLAZA CÍVICA JOSÉ MARTÍ DE LA HABANA. 20 DE SEPTIEMBRE DE 2015

El Evangelio nos presenta a Jesús haciéndole una pregunta aparentemente indiscreta a sus discípulos: «¿De qué discutían por el camino?» Una pregunta que también puede hacernos hoy: ¿De qué hablan cotidianamente? ¿Cuáles son sus aspiraciones? «Ellos -dice el Evangelio- no contestaron, pues por el camino habían discutido sobre quién era el más importante».

Los discípulos tenían vergüenza de decirle a Jesús de lo que hablaban. En los discípulos de ayer, como en nosotros hoy, no puede acompañar la misma discusión: ¿Quién es el más importante? Jesús no insiste con la pregunta, no los obliga a responderle de qué hablaban por el camino, pero la pregunta permanece no solo en la mente, sino también en el corazón de los discípulos.

¿Quién es el más importante? Una pregunta que nos acompañará toda la vida y en las distintas etapas seremos desafiados a responderla. No podemos escapar a esta pregunta, está grabada en el corazón. Recuerdo más de una vez en reuniones familiares preguntar a los hijos: ¿A quién querés más, a papá o a mamá? Es como preguntarle: ¿Quién es más importante para vos? ¿Es tan solo un simple juego de niños esta pregunta? La



El Papa Francisco celebra la Misa en la Plaza Cívica José Martí.

historia de la humanidad ha estado marcada por el modo de cómo se responde a esta pregunta.

Jesús no le teme a las preguntas de los hombres; no le teme a la humanidad ni a las distintas búsquedas que esta realiza. Al contrario, Él conoce los «recovecos» del corazón humano, y como buen pedagogo está dispuesto a acompañarnos siempre. Fiel a su estilo, asume nuestras búsquedas, aspiraciones y les da un nuevo horizonte. Fiel a su estilo, logra dar una respuesta capaz de plantear un nuevo desafío, descolocando «las respuestas esperadas» o lo aparentemente establecido. Fiel a su estilo, Jesús siempre plantea la lógica del amor. Una lógica capaz de ser vivida por todos, porque es para todos.

Lejos de todo tipo de elitismo, el horizonte de Jesús no es para unos pocos privilegiados capaces de llegar al «conocimiento deseado» o a distintos niveles de espiritualidad. El horizonte de Jesús, siempre es una oferta para la vida cotidiana también aquí en «nuestra isla»; una oferta que siempre hace que el día a día tenga cierto sabor a eternidad.

¿Quién es el más importante? Jesús es simple en su respuesta: «Quien quiera ser el primero, importante, que sea el último de todos y el servidor de todos». Quien quiera ser grande, que sirva a los demás, no que se sirva de los demás.

Esta es la gran paradoja de Jesús. Los discípulos discutían quién ocuparía el lugar más importante, quién sería seleccionado como el privilegiado. Eran los discípulos, los más cercanos a Jesús y discutían sobre eso. Quién estaría



exceptuado de la ley común, de la norma general, para destacarse en un afán de superioridad sobre los demás. Quién escalaría más pronto para ocupar los cargos que darían ciertas ventajas. Jesús les trastoca su lógica diciéndoles sencillamente que la vida auténtica se vive en el compromiso concreto con el prójimo. Es decir, sirviendo.

La invitación al servicio posee una peculiaridad a la que debemos estar atentos. Servir significa, en gran parte, cuidar la fragilidad. Servir significa cuidar a los frágiles de nuestras familias, de nuestra sociedad, de nuestro pueblo. Son los rostros sufrientes, desprotegidos y angustiados a los que Jesús propone mirar e invita concretamente a amar. Amor que se plasma en acciones y decisiones. Amor que se manifiesta en las distintas tareas que como ciudadanos estamos invitados a desarrollar.

Son personas de carne y hueso, con su vida, su historia y especialmente con su fragilidad, son las que estamos invitados por Jesús a defender, a cuidar y a servir. Porque ser cristiano entraña servir la dignidad de sus hermanos, luchar por la dignidad de sus hermanos y vivir para la dignidad de sus hermanos. Por eso, el cristiano es invitado siempre a dejar de lado sus búsquedas, afanes, deseos de omnipotencia ante la mirada concreta de los más frágiles.

Hay un «servicio» que sirve; pero debemos cuidarnos del otro servicio, de la tentación del «servicio» que «se» sirve de los otros. Hay una forma de ejercer el servicio que tiene como interés el beneficiar a los «míos», en nombre de lo «nuestro». Ese servicio siempre deja a los «tuyos» por fuera, generando una dinámica de exclusión.

Todos estamos llamados por vocación cristiana al servicio que sirve y a ayudarnos mutuamente a no caer en las tentaciones del «servicio que se sirve». Todos estamos invitados, estimulados por Jesús a hacernos cargo los unos de los otros por amor. Y esto sin mirar de costado para ver lo que el vecino hace o ha dejado

de hacer. Jesús nos dice: «Quien quiera ser el primero, que sea el último y el servidor de todos». Ese va a ser el primero. No dice, si tu vecino quiere ser el primero que sirva.

Debemos cuidarnos de la mirada enjuiciadora y animarnos a creer en la mirada transformadora a la que nos invita Jesús. Este hacernos cargo por amor no apunta a una actitud de servilismo, por el contrario, pone en el centro la cuestión al hermano: el servicio siempre mira el rostro del hermano, toca su carne, siente su proximidad y hasta en algunos casos la «padece» y busca su promoción como ser humano. Por eso nunca el servicio es ideológico, ya que no se sirve a ideas, sino que se sirve a las personas.

El santo Pueblo fiel de Dios que camina en Cuba, es un pueblo que tiene gusto por la fiesta, por la amistad, por las cosas bellas. Es un pueblo que camina, que canta y alaba. Es un pueblo que tiene heridas, como todo pueblo, pero que sabe estar con los brazos abiertos, que marcha con esperanza, porque su vocación es de grandeza. Así la sembraron sus próceres.

Hoy los invito a que cuiden esa vocación, a que cuiden estos dones que Dios les ha regalado, pero especialmente quiero invitarlos a que cuiden y sirvan, de modo especial, la fragilidad de sus hermanos. No los descuiden por proyectos que puedan resultar seductores, pero que se desentienden del rostro del que está a su lado. Nosotros conocemos, somos testigos de la «fuerza imparable» de la resurrección, que «provoca por todas partes gérmenes de ese mundo nuevo» (cf. *Evangelii gaudium*, 276-278).

No nos olvidemos de la Buena Nueva de hoy: la importancia de un pueblo, de una nación; la importancia de una persona siempre se basa en cómo sirve la fragilidad de sus hermanos. En eso encontramos uno de los frutos de una verdadera humanidad.

Porque queridos hermanos y hermanos: «Quien no vive para servir, no sirve para vivir».

“LA VIDA RELIGIOSA EN CUBA BUSCA ACERCARSE CON AMOR DE MISERICORDIA”

TESTIMONIO DE SOR YALENY PONCE TORRES, HIJA DE LA CARIDAD,
ANTE EL PAPA FRANCISCO EN CELEBRACIÓN DE LAS VÍSPERAS
CON SACERDOTES, RELIGIOSOS, RELIGIOSAS Y SEMINARISTAS
EN CATEDRAL DE LA HABANA. 20 DE SEPTIEMBRE DE 2015



Querido Santo Padre:

Al terminar la etapa del seminario, supe que la comunidad me enviaba a servir a Dios y a los pobres en el Hogar de impedidos físicos y mentales «La Edad de Oro». Tuve miedo, lloré mucho... sabía que de todas las obras en las que estamos presentes, esta, justamente esta, sería la que más exigiría de mí. Aún están frescas en mi corazón las palabras de una hermana:

«Vas a la casa de la misericordia, la que más exige de ti, pero la mayor exigencia será que no dejes de fijar tu mirada en Jesús. Llena de Dios sabrás abrazar la miseria humana, eso es ser misericordiosa y sobre todo sabrás ser la madre de los pobres». Muchas veces cuando la misión se hace dura recuerdo estas palabras.

«La Edad de Oro» es una institución dirigida y administrada por el Ministerio de Salud Pública, y alberga a 200 pacientes de ambos sexos con distintas patologías relacionadas con encefalopatías crónicas. Las edades oscilan entre los 12 y 71 años; pero por su condición frágil y dependiente en cuidados, movilidad, comprensión, comunicación, sin importar la edad que tengan, les llamamos «niños».

Cuánto me ha sorprendido el Padre bueno regalándome la felicidad en medio de ellos. Hoy digo con alegre certeza: el lugar donde vivo es BELLO, quienes lo conocen saben de lo que hablo, no es precisamente en la limpieza y armonía donde radica su

belleza. Es bello porque allí, en sus hijos más débiles, habita y se manifiesta Dios.

«Quita las sandalias de tus pies, porque el lugar en que estás es tierra sagrada...», fueron las palabras que escuchó Moisés cuando intentó acercarse a aquella zarza que ardía sin consumirse. De la «zarza», un arbusto silvestre y humilde, inútil y hasta despreciado, se sirve Dios como medio para su Revelación. Por la presencia de Dios el terreno queda bendito; por la fe, los pies se desnudan, para sentir el contacto de la tierra consagrada en señal de reverencia y respeto. Este es el gesto de corazón que cada día queremos vivir en nuestro trato con los pacientes y personal de servicio: descalzarnos ante el misterio de Dios latente en la vida de aquellos, que a los ojos de muchos son invisibles, no cuentan, son valorados como carga inútil o despreciados por ser diferentes.

Aunque la gran mayoría de los «niños» no pueden articular palabras no por eso dejan de comunicarse. Fue necesario ir adaptando mis sentidos a los suyos, diferenciar en un grito la alegría del dolor, distinguir una mirada ansiosa que pide atención a una que responde al saludo de buenos días. Ha sido un aprendizaje lento. Al comienzo, todos pudieran parecer iguales y todos sus sonidos semejantes pero se van conociendo en su personalidad única e irreplicable. Ellos también

ejercen la misericordia con nosotros, enseñándonos con mucha paciencia a entenderlos, perdonando el trato brusco en algún momento o interpeándonos con sus vidas frente a lo esencial.

Cuando regalan una sonrisa, una mirada de alegría, sé que solo por eso, solo por hacer feliz a uno de ellos, vale la pena permanecer en esta Isla y entregar la vida porque ya en ellos se hace presente y se está cumpliendo el Reino: «Dichosos los pobres porque de ellos es el Reino de los cielos».

Querido Papa Francisco, sirva este testimonio para reconocer toda la labor asistencial, caritativa, de misión, formación y oración a la que se entregan generosamente las comunidades religiosas femeninas y masculinas. La vida religiosa en Cuba, con sus diferentes carismas, en la acción y la contemplación, busca acercarse con «amor de misericordia» a los enfermos, niños, ancianos, discapacitados... como reconocimiento de la dignidad de cada persona y como parte inseparable de la Buena Noticia del Evangelio, del cual, entre todos, como Iglesia, somos testigos en medio de nuestro Pueblo, confiando siempre en la guía de Jesucristo, Pastor Bueno y María nuestra Madre.

Santo Padre, ¡bendígame!

Foto tomada del sitio elliberal.com.ar.



“CONFUNDIR UNIDAD CON UNIFORMIDAD... ESO ES MATAR LA VIDA DEL ESPÍRITU”

HOMILÍA DEL PAPA FRANCISCO QUE DECIDIÓ NO LEER EN ORACIÓN DE VÍSPERAS
EN CATEDRAL DE LA HABANA. 20 DE SEPTIEMBRE DE 2015



Nos hemos reunido en esta histórica Catedral de La Habana para cantar con los salmos la fidelidad de Dios con su Pueblo, para dar gracias por su presencia, por su infinita misericordia. Fidelidad y misericordia no solo hecha memoria por las paredes de esta casa, sino por algunas cabezas que «pintan canas», recuerdo vivo, actualizado de que «infinita es su misericordia y su fidelidad dura las edades».

Hermanos, demos gracias juntos. Demos gracias por la presencia del Espíritu con la riqueza de los diversos carismas en los rostros de tantos misioneros que han venido a estas tierras, llegando a ser cubanos entre los cubanos, signo de que es eterna su misericordia.

El Evangelio nos presenta a Jesús en diálogo con su Padre, nos pone en el centro de la intimidad hecha oración entre el Padre y el Hijo. Cuando se acercaba

su hora, Jesús rezó al Padre por sus discípulos, por los que estaban con Él y por los que vendrían (cf. Jn 17,20). Nos hace bien pensar que en su hora crucial, Jesús pone en su oración la vida de los suyos, nuestra vida. Y le pide a su Padre que los mantenga en la unidad y en la alegría. Conocía bien Jesús el corazón de los suyos, conoce bien nuestro corazón.

Por eso reza, pide al Padre para que no les gane una conciencia que tiende a aislarse, refugiarse en las propias certezas, seguridades, espacios; a desentenderse de la vida de los demás, instalándose en pequeñas «chacras» que rompen el rostro multiforme de la Iglesia. Situaciones que desembocan en tristeza individualista, en una tristeza que poco a poco va dejándole lugar al resentimiento, a la queja continua, a la monotonía; «ese no es el deseo de Dios para nosotros, esa no es la vida en el Espíritu»

(*Evangelii gaudium*, 2) a la que los invitó, a la que nos invitó. Por eso Jesús reza, pide para que la tristeza y el aislamiento no nos gane el corazón.

Nosotros queremos hacer lo mismo, queremos unirnos a la oración de Jesús, a sus palabras para decir juntos: «Padre santo, cuídalos con el poder de tu nombre... para que estén completamente unidos, como tú y yo» (Jn 17,11), «y su gozo sea completo» (v. 13).

Jesús reza y nos invita a rezar porque sabe que hay cosas que solo las podemos recibir como don, hay cosas que solo podemos vivir como regalo. La unidad es una gracia que solamente puede darnos el Espíritu Santo, a nosotros nos toca pedirla y poner lo mejor de nosotros para ser transformados por este don.

Es frecuente confundir unidad con uniformidad; con un hacer, sentir y decir todos lo mismo. Eso no es unidad, eso es homogeneidad. Eso es matar la vida del Espíritu, es matar los carismas que Él ha distribuido para el bien de su Pueblo. La unidad se ve amenazada cada vez que queremos hacer a los demás a nuestra imagen y semejanza. Por eso la unidad es un don, no es algo que se pueda imponer a la fuerza o por decreto. Me alegra verlos a ustedes aquí, hombres y mujeres de distintas épocas, contextos, biografías, unidos por la oración en común. Pidámosle a Dios que haga crecer en nosotros el deseo de proximidad. Que podamos ser prójimos, estar cerca, con nuestras diferencias, manías, estilos, pero cerca. Con nuestras discusiones, peleas, hablando de frente y no por detrás. Que seamos pastores prójimos a nuestro pueblo, que nos dejemos cuestionar, interrogar por nuestra gente. Los conflictos, las discusiones en la Iglesia son esperables

y, hasta me animo a decir, necesarias. Signo de que la Iglesia está viva y el Espíritu sigue actuando, la sigue dinamizando. ¡Ay de esas comunidades donde no hay un sí o un no! Son como esos matrimonios donde ya no discuten porque se ha perdido el interés, se ha perdido el amor.

En segundo lugar, el Señor reza para que nos llenemos «de la misma perfecta alegría» que Él tiene (cf. Jn 17,13). La alegría de los cristianos, y especialmente la de los consagrados, es un signo muy claro de la presencia de Cristo en sus vidas. Cuando hay rostros entristecidos es una señal de alerta, algo no anda bien. Y Jesús pide esto al Padre nada menos que antes de ir al huerto, cuando tiene que renovar su «fiat».

No dudo que todos ustedes tienen que cargar con el peso de no pocos sacrificios y que para algunos, desde hace décadas, los sacrificios habrán sido duros. Jesús reza también desde su sacrificio para que nosotros no perdamos la alegría de saber que Él vence al mundo. Esta certeza es la que nos impulsa mañana a mañana a reafirmar nuestra fe. «Él (con su oración, en el rostro de nuestro Pueblo) nos permite levantar la cabeza y volver a empezar, con una ternura que nunca nos desilusiona y que siempre puede devolvernos la alegría» (*Evangelii gaudium*, 3).

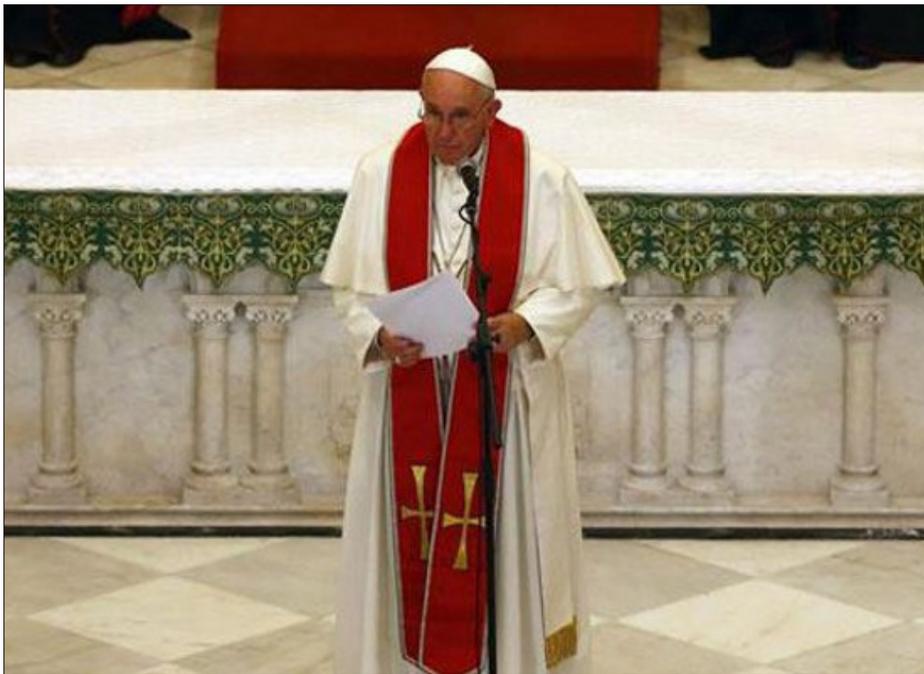
¡Qué importante, qué testimonio tan valioso para la vida del pueblo cubano, el de irradiar siempre y por todas partes esa alegría, no obstante los cansancios, los escepticismos, incluso la desesperanza, que es una tentación muy peligrosa que apolilla el alma!

Foto tomada de Internet.



“DONDE HAY MISERICORDIA ESTÁ EL ESPÍRITU DE JESÚS, DONDE HAY RIGIDEZ ESTÁN SOLAMENTE SUS MINISTROS”

HOMILÍA DEL PAPA FRANCISCO EN ORACIÓN DE VÍSPERAS
EN LA CATEDRAL DE LA HABANA. 20 DE SEPTIEMBRE DE 2015



El Papa Francisco abandona el texto que traía preparado e improvisa su mensaje en la Catedral de La Habana.

El cardenal Jaime nos habló de pobreza y la hermana Yaileny nos habló de los más pequeños. Son todos niños. Tenía preparada una homilía para decir ahora en base a los textos bíblicos, pero cuando hablan los profetas, y todo sacerdote es profeta, todo bautizado es profeta, todo consagrado es profeta, vamos a hacerles caso a ellos. Entonces yo le voy a dar la homilía al cardenal Jaime para que se la haga llegar a ustedes y la publique y después la meditan. Y ahora charlemos un poquito sobre lo que dijeron estos dos profetas.

Al cardenal Jaime se le ocurrió pronunciar una palabra muy incómoda, sumamente incómoda que incluso va de contramano con toda la estructura cultural, entre comillas, del mundo. Dijo pobreza. Y la repitió varias veces. Pienso que el Señor quiso que la escucháramos varias veces y la recibiéramos en el corazón. El espíritu mundano no la conoce, no la

quiere, la esconde, no por pudor, sino por desprecio. Y si tiene que pecar y ofender a Dios para que no le llegue la pobreza, lo hace. El espíritu del mundo no ama el camino del Hijo de Dios, que se vació a sí mismo, se hizo pobre, se hizo nada, se humilló para ser uno de nosotros.

La pobreza que le dio miedo a aquel muchacho tan generoso, había cumplido todos los mandamientos. Y cuando Jesús le dijo “vende todo lo que tienes y dáselo a los pobres”, se puso triste, le tuvo miedo a la pobreza. La pobreza siempre tratamos de escamotearla, sea por cosas razonables, pero estoy hablando de escamotearla en el corazón. Que hay que saber administrar los bienes, es una obligación. Los bienes son un bien de Dios. Pero cuando esos bienes entran en el corazón y te empiezan a conducir la vida, ahí perdiste. Ya no eres como Jesús, tienes tu seguridad donde la tenía el joven triste, el que se fue entristecido.

Ustedes, sacerdotes, consagrados, consagradas, creo que les puede servir lo que decía san Ignacio y esto no es propaganda publicitaria de familia. Decía que la pobreza eran el muro y la madre de la vida consagrada. Era la madre porque engendraba más confianza en Dios. Y era el muro porque la protegía de toda mundanidad. Cuántas almas destruidas, almas generosas como la del joven entristecido, que empezaron bien y después se les fue apegando el amor a esa mundanidad rica y terminaron mal. Es decir, mediocres.

Terminaron sin amor porque la riqueza pauperiza. Pero pauperiza mal, nos quita lo mejor que tenemos, nos hace pobres en la única riqueza que vale la pena para poner la seguridad en lo otro.

El espíritu de pobreza, el espíritu de despojo, el espíritu de dejarlo todo para seguir a Jesús, -este dejarlo todo no lo invento yo- varias veces aparece en Evangelio. En el llamado de los primeros, que dejaron la barca, las redes y lo siguieron. Los que dejaron todo para seguir a Jesús.

Una vez me contaba un viejo cura sabio, hablando de cuando se mete el espíritu de riqueza, de mundanidad rica en el corazón de un consagrado, de una consagrada, de un sacerdote, un obispo, un Papa, lo que sea. Cuando uno empieza a juntar plata y para asegurar el futuro, ¿no es cierto? Entonces el futuro no está en Jesús, está en una compañía de seguros de tipo espiritual que yo manejo ¿no? Entonces cuando, por ejemplo, una congregación religiosa, por poner un ejemplo como decía él, empieza a juntar plata y a ahorrar, Dios es tan bueno que le manda un ecónomo desastroso que las lleva a la quiebra. Son de las mejores bendiciones de Dios a su Iglesia. Los ecónomos desastrosos porque la hacen libre, la hacen pobre. Nuestra Santa Madre Iglesia es pobre. Dios la quiere pobre como quiso pobre a nuestra Santa Madre María.

Amen la pobreza como a madre. Simplemente les sugiero, si alguno de ustedes tiene ganas de preguntarse ¿cómo está mi espíritu de pobreza? ¿Cómo está mi despojo interior? Creo que puede hacer bien a nuestra vida consagrada, a nuestra vida presbiteral.

Después de todo, no nos olvidemos que es la primera de las bienaventuranzas. Felices los pobres de espíritu, los que no están apegados a la riqueza, a los poderes de este mundo.

Y la hermana nos hablaba de los últimos, de los más pequeños. Que aunque sean grandes unos terminan tratándolos como niños porque se presentan como niños. El más pequeño. Es una frase de Jesús esa. El que está en el protocolo sobre el cual vamos a ser juzgados. Lo que hiciste al más pequeño de estos hermanos, me lo hiciste a mí. Hay servicios pastorales que pueden ser más gratificantes desde el punto de vista humano, sin ser malos ni mundanos. Pero cuando

uno busca en la preferencia interior al más pequeño, al más abandonado, al más enfermo, al que nadie tiene en cuenta, al que nadie quiere, el más pequeño, y sirve al más pequeño, está sirviendo a Jesús de manera superlativa. A vos te mandaron donde no querías ir, y lloraste, lloraste porque no te gustaba, lo cual no quiere decir que seas una monja llorona. Dios nos libre de las monjas lloronas que siempre se están lamentando. Eso no es mío, eso lo decía santa Teresa a sus monjas. Es de ella. Ay de aquella monja que anda todo el día lamentándose porque “me hicieron una injusticia”. En el lenguaje castellano de la época decía “guai de la monja que anda diciendo hiciéronme sin razón”. Vos lloraste porque eras joven, tenías otras ilusiones, pensabas quizá que en un colegio podías hacer más cosas, que podías organizar futuros para la juventud. Y te mandaron ahí, casa de misericordia, donde la ternura y la misericordia del Padre se hace más patente. Donde la ternura y la misericordia de Dios se hace caricia. ¡Cuántas religiosas y religiosos quemar, y repito el verbo, quemar su vida acariciando material de descarte! Acariciando a quienes el mundo descarta, a quienes el mundo desprecia, a quienes el mundo prefiere que no estén, a quienes el mundo hoy día con métodos de análisis nuevos que hay, cuando se prevé que puede venir con una enfermedad degenerativa se propone mandarlo de vuelta antes de que nazca. El más pequeño. Y una chica joven llena de ilusiones empieza su vida consagrada haciendo viva la ternura de Dios, su misericordia. A veces no entienden, no saben pero ¡qué linda es para Dios, y qué bien que hace a uno, por ejemplo la sonrisa de un espástico que no sabe cómo hacerla! O cuando te quieren besar y te babosean la cara. Esa es la ternura de Dios, esa es la misericordia de Dios.

O cuando están enojados y te dan un golpe. ¿Y quemar mi vida así? Con material de descarte a los ojos del mundo. Eso nos habla solamente de una persona, nos habla de Jesús, que por pura misericordia del Padre se hizo nada. Se anonadó, dice el texto de Filipenses, capítulo 2. Se hizo nada. Y esa gente a la que vos dedicas tu vida, imitan a Jesús, no porque lo quisieron, sino porque el mundo los trajo así. Son nada. Y se les esconde, no se les muestra, o no se les visita. Y si se puede y todavía se está a tiempo, se los manda de vuelta.

Gracias por lo que haces y en vos gracias a todas estas mujeres y a tantas mujeres consagradas al servicio de lo inútil porque no se puede hacer ninguna empresa, no se puede ganar plata, no se puede llevar adelante absolutamente nada constructivo, entre comillas, con esos hermanos nuestros, con los menores, con los más pequeños. Ahí resplandece Jesús y ahí resplandece mi opción por Jesús. Gracias a vos, y a todos los consagrados y consagradas que hacen esto.

Padre, yo no soy monja. Yo no cuido enfermos, yo soy cura. Y tengo una parroquia o ayudo a un párroco. ¿Cuál es mi Jesús predilecto? ¿Cuál es el más pequeño? ¿Cuál es aquel que me muestra más la misericordia del Padre? ¿Dónde lo tengo que encontrar? Obviamente sigo recorriendo el protocolo de Mateo 25, ahí los tienes a todos: en el hambriento, en el preso, en el enfermo, ahí los vas a encontrar. Pero hay un lugar privilegiado para el sacerdote donde aparece ese último, ese mínimo, el más pequeño, y es el confesionario. Y ahí, cuando ese hombre o esa mujer te muestra su miseria, ojo que es la misma que tienes vos, y que Dios te salvó ¿eh? de no llegar hasta ahí. Cuando te muestra su miseria, por favor, no lo retes, no la retes, no lo castigues, si no tienes pecado tira la primera piedra. Pero solamente con esa condición. Si no, piensa en tus pecados y piensa que vos puede ser esa persona, y piensa que vos potencialmente puedes llegar más bajo todavía y piensa que vos en ese momento tienes un tesoro en las manos que es la misericordia del Padre. Por favor, a los sacerdotes, no se cansen de perdonar. Sean perdonadores. No se cansen de perdonar como lo hacía Jesús. No se escondan en miedos o en rigideces.

Así como esta monja y todas las que están en su mismo trabajo, no se ponen furiosas cuando encuentran al enfermo sucio, mal, sino que lo sirven, lo limpian, lo cuidan. Así vos, cuando te llega el penitente, no te pongas mal, no te pongas neurótico, no lo echés del confesionario, no lo retes. Jesús los abrazaba, Jesús los quería. Mañana festejamos san Mateo. Cómo robaba ese, y además, cómo traicionaba a su pueblo. Y dice el Evangelio que a la noche Jesús fue a cenar con él y otros como él. San Ambrosio tiene una frase que a mí me conmueve mucho, "donde hay misericordia está el Espíritu de Jesús, donde hay rigidez están solamente sus ministros".

Hermanos sacerdotes, hermanos obispos, no le tengan miedo a la misericordia, dejen que fluya por sus manos y por su abrazo de perdón. Porque ese o esa que está ahí son el más pequeño y por lo tanto es Jesús.

Esto es lo que se me ocurre decir después de haber escuchado a estos dos profetas. Que el Señor nos conceda estas gracias que ellos dos han sembrado en nuestro corazón. Pobreza y misericordia, porque ahí está Jesús.

VISITE NUESTRO SITIO WEB

WWW.CONVIVENCIACUBA.ES

**UN UMBRAL
PARA LA CIUDADANÍA
Y LA SOCIEDAD CIVIL EN CUBA**

“LO QUE NOS UNE ES LA ESPERANZA EN UN FUTURO DE CAMBIOS PROFUNDOS PARA CUBA”

**TESTIMONIO DE LEONARDO MANUEL FERNÁNDEZ OTAÑO,
JOVEN CATÓLICO UNIVERSITARIO, ANTE EL PAPA FRANCISCO
EN ENCUENTRO CON LOS JÓVENES EN EL CENTRO CULTURAL PADRE FÉLIX VARELA.
20 DE SEPTIEMBRE DE 2015**

Querido Papa Francisco:

Aquí hoy estamos los jóvenes cubanos, somos muchachas y muchachos de líos profundos, que a veces nos llevan a perder la fe, pero a pesar de estos problemas, sabemos superarlos y crecernos ante las adversidades de esta difícil realidad socioeconómica que nos tocó vivir. Somos chicos y chicas que montan en “P” (nuestro transporte público) para ir al trabajo o a la universidad; pero esta vida agitada no nos hace perder la alegría de vivir, la cual queremos compartir con usted, nuestro padre y pastor. Ante ti, querido Papa Francisco, hay jóvenes diversos y plurales, cristianos de todas las denominaciones, practicantes de religiones afrocubanas, creyentes de fe sencilla, profunda y no institucionalizada, no creyentes. Pero algo nos une ante esta diferencia de pensamiento que va desde la ideología, la religión, hasta cualquier otra forma de proyección ante la vida: lo que nos une es la esperanza en un futuro de cambios profundos para Cuba, donde nuestro país sea un hogar que acoja a todos sus hijos, piensen como piensen y estén donde estén.

Las limitantes de los jóvenes cubanos son muchas, las mismas que enfrentan los jóvenes de otras latitudes, y otras típicas de nuestra realidad, pero no queremos gastar nuestro tiempo con usted en esto que todos sabemos. En este ratito que nos dedica de manera especial, hay algo que decirle, nuestra gran fortaleza radica en mantener a toda costa nuestra solidaridad, que nos ayuda a caminar a paso decidido por encima de cualquier obstáculo.

Hoy no solo queremos presentarle nuestros sueños, sino queremos pedirle su oración por nuestro país, por nuestras familias cubanas, por nuestros amigos y conocidos que están en este país o que



El Papa saluda al joven Leonardo Manuel Fernández Otaño.

han emigrado. Le queremos pedir algo especial: que renueve en nosotros la esperanza de que se puede crecer, estudiar, trabajar, caminar, soñar y ser feliz en esta compleja realidad que nos tocó vivir. Ayúdenos, Santo Padre, a ser jóvenes que sepamos acoger al que piensa diferente, que no nos encerremos en los conventillos de las religiones o las ideologías, que podamos crecernos ante el individualismo y la indiferencia, grandes males de la rutina cubana. Que al salir de aquí seamos capaces de interpretar los signos de nuestros tiempos y nos tomemos todos de la mano para construir una Cuba como la quiso nuestro Héroe Nacional José Martí “Con todos y para el bien de todos”. Y que este encuentro con usted nos permita que nuestra patria sea una tierra de reconciliación y un espacio para la cultura del encuentro, y que conforme nos enseñó nuestro querido padre Félix Varela, asumamos el reto de ser “la dulce esperanza de la Patria”.

Santo Padre, el agua nos confirma la alegría de los jóvenes cubanos porque usted nos dedique hoy, muchos han sido los inconvenientes, pero está con nosotros. El agua no nos detendrá para darle una bienvenida, como el Papa que la Iglesia y los jóvenes necesitaban y quieren. Bienvenido a Cuba, los jóvenes cubanos lo queremos.

Foto tomada de Internet.

“SEAN CAPACES DE CREAR LA AMISTAD SOCIAL”

**PALABRAS DEL PAPA FRANCISCO EN EL ENCUENTRO CON LOS JÓVENES CUBANOS
EN LA HABANA. 20 DE SEPTIEMBRE DE 2015**



El Papa Francisco dialoga con los jóvenes frente al Centro Cultural Padre Félix Varela.

Ustedes están parados y yo estoy sentado, ¡qué vergüenza! pero ¿saben por qué me siento? porque tomé notas de algunas cosas que dijo vuestro compañero y sobre estas les quiero hablar. Una palabra que cayó fuerte: soñar. Un escritor latinoamericano, decía que las personas tenemos dos ojos: uno de carne y otro de vidrio. Con el ojo de carne vemos lo que miramos. Con el ojo de vidrio vemos lo que soñamos. Está lindo ¿eh?

En la objetividad de la vida tiene que entrar la capacidad de soñar y un joven que no es capaz de soñar está clausurado en sí mismo. Está encerrado en sí mismo. Cada uno a veces sueña cosas que nunca van a suceder. Pero sueñalas, deséalas, busca horizontes, ábrete, ábrete a cosas grandes. No sé si en Cuba se usa la palabra, pero los argentinos decimos: no te arrugues, ¿eh? ábrete y sueña, sueña que el mundo contigo puede ser distinto. Sueña que si tú pones lo mejor de ti, vas a ayudar a que ese mundo sea distinto.

No se olviden. Sueñen. Por ahí se les va la mano y sueñan demasiado y la vida les corta el camino, no importa, sueñen y cuenten sus sueños. Cuenten, hablen de las cosas grandes que desean, porque cuanto más grande es la capacidad de soñar y la vida te deja a mitad

de camino, más camino has recorrido. Así que, primero soñar.

Tú dijiste una frasecita, que yo tenía escrita en la intervención de él porque la subrayé y tomé alguna nota. “Que sepamos acoger y aceptar al que piensa diferente”. Realmente nosotros a veces somos cerrados. Nos metemos en nuestro mundito: o este es como yo quiero que sea o no. Y fuiste más allá todavía: que no nos encerremos. Que no nos encerremos en los conventillos de las ideologías o en los conventillos de las religiones, que podamos crecer ante los individualismos.

Cuando una religión se vuelve conventillo pierde lo mejor que tiene, pierde su realidad de adorar a Dios, de creer en Dios. Es un conventillo, es un conventillo de palabras, de oraciones, de yo soy bueno, tú eres malo, de prescripciones morales y cuando yo tengo mi ideología, mi modo de pensar y tú tienes el tuyo, me encierro en ese conventillo de la ideología.

Corazones abiertos, mentes abiertas. Si tú piensas distinto que yo, ¿por qué no vamos a hablar? ¿Por qué siempre nos tiramos la piedra sobre aquello que nos separa, sobre aquello en lo que somos distintos? ¿Por qué no nos damos la mano en aquello que tenemos

en común? Animarnos a hablar de lo que tenemos en común y después podemos hablar de las cosas que tenemos diferentes o que pensamos, pero digo hablar, no digo pelearnos, no digo encerrarnos, no digo 'conventillar' como usaste tú la palabra (se dirige al joven que habló en representación de los demás). Pero eso solamente es posible cuando uno tiene la capacidad de hablar de aquello que tengo en común con el otro, de aquello para lo cual somos capaces de trabajar juntos.

En Buenos Aires estaba en una parroquia nueva en una zona muy, muy pobre. Estaban construyendo unos salones parroquiales un grupo de jóvenes de la universidad y el párroco me dijo: "¿por qué no te vienes un sábado y así te los presento?" Trabajaban los sábados y los domingos en la construcción. Eran chicos y chicas de la universidad... entonces llegué y los vi y los fue presentando. Este es el arquitecto, es judío, este es comunista, este es católico práctico, todos eran distintos, pero todos estaban trabajando en común por el bien común. Eso se llama amistad social, buscar el bien común.

La enemistad social destruye, y una familia se destruye por la enemistad, un país se destruye por la enemistad, el mundo se destruye por la enemistad. Y la enemistad más grande es la guerra. Y hoy día vemos que el mundo se está destruyendo por la guerra, porque son incapaces de sentarse y hablar. Bueno, negociemos, ¿qué cosas podemos hacer en común? ¿En qué cosas no vamos a ceder? Pero no matemos más gente. Cuando hay división, hay muerte. Hay muerte en el alma porque estamos matando la capacidad de unir, estamos matando la amistad social, y eso es lo que yo les pido a ustedes hoy, sean capaces de crear la amistad social.

Después salió otra palabra que tú dijiste (nuevamente se dirige al joven que intervino antes que él)... la palabra esperanza. Los jóvenes son la esperanza de un pueblo, eso lo oímos en todos lados, pero ¿qué es la esperanza? ¿Es ser optimista? ¡No! Optimismo es un estado de ánimo. Mañana te levantas con dolor de hígado y no eres optimista, ves todo negro. O sea, la esperanza es algo más, la esperanza es sufrida, la esperanza sabe sufrir para llevar adelante un proyecto, sabe sacrificarse ¿Tú eres capaz de sacrificarte por un futuro? ¿O solamente quieres vivir el presente y que se arreglen los que vengan?

La esperanza es fecunda, la esperanza da vida. ¿Vos sos capaz de dar vida? ¿O vas a ser un chico o chica espiritualmente estéril, sin capacidad de crear vida a los demás, sin capacidad de crear amistad social, sin capacidad de crear patria, sin capacidad de crear grandeza? La esperanza es fecunda.

La esperanza se da en el trabajo y aquí me quiero referir a un problema muy grave que se está viviendo en Europa. La cantidad de jóvenes que no tienen trabajo. Hay países en Europa que jóvenes de 25 años hacia abajo viven desocupados en un porcentaje del 40 por ciento. Pienso en un país. Otro país el 47 por ciento, otro país el 50 por ciento.

Evidentemente que un pueblo que no se preocupa por dar trabajo a los jóvenes; un pueblo y cuando digo pueblo no digo gobiernos, todo el pueblo... la

preocupación de la gente, de que nuestros jóvenes no trabajan, ese pueblo no tiene futuro. Los jóvenes entran a formar parte de la cultura del descarte y todos sabemos que hoy en este imperio del Dios dinero se descartan las cosas y se descartan las personas.

Se descartan los chicos porque no se los quiere o porque se los mata antes de nacer. Se descartan los ancianos... estoy hablando del mundo en general, se descartan los ancianos porque ya no producen. En algunos países hay ley de eutanasia pero en tantos otros hay una eutanasia escondida, encubierta. Se descartan los jóvenes porque no les dan trabajo. Entonces ¿qué le queda a un joven sin trabajo?

Un país que no inventa, un pueblo que no inventa posibilidades laborales para sus jóvenes, a ese joven le queda o las adicciones, o el suicidio, o irse por ahí buscando ejércitos de destrucción para crear guerras. Esta cultura del descarte nos está haciendo mal a todos, nos quita la esperanza y es lo que tú pediste para los jóvenes (se dirige al mismo joven).

"Queremos esperanza", esperanza que, sufrida, es trabajadora, es fecunda, nos da trabajo y nos salva de la cultura del descarte y esta esperanza que es convocadora, convocadora de todos, porque un pueblo que sabe autoconvocarse para mirar el futuro y construir la amistad social, como dije, aunque piense diferente, ese pueblo tiene esperanza.

Y si yo me encuentro con un joven sin esperanza... por ahí una vez dije jóvenes jubilados. Hay jóvenes que parece que se jubilan a los 22 años. Son jóvenes con tristeza existencial, son jóvenes que han apostado su vida al derrotismo básico, son jóvenes que se lamentan, son jóvenes que se fugan de la vida.

El camino de la esperanza no es fácil y no se puede recorrer solo. Hay un proverbio africano que dice "si quieres ir de prisa, anda solo, pero si quieres llegar lejos, anda acompañado". Y yo a ustedes jóvenes cubanos, aunque piensen diferente, aunque tengan sus puntos de vista diferentes, quiero que vayan acompañados, juntos buscando la esperanza, buscando el futuro y la nobleza de la patria.

Y así empezamos con la palabra soñar y quiero terminar con otra palabra que tú dijiste (el mismo joven) y que yo la suelo usar bastante: "la cultura del encuentro". Por favor, no nos 'desencontremos' entre nosotros mismos. Vayamos acompañados, uno, encontrados, aunque pensemos distinto, aunque sintamos distinto, pero hay algo que es superior a nosotros, es la grandeza de nuestro pueblo, es la grandeza de nuestra patria, es esa belleza, esa dulce esperanza de la patria a la que tenemos que llegar. ¡Muchas Gracias!

(El Papa antes de irse vuelve a tomar el micro).

Bueno, me despido deseándoles lo mejor. Todo esto que les dije se los deseo. Voy a rezar por ustedes. Y les pido que recen por mí. Y si alguno de ustedes no es creyente y no puede rezar, porque no es creyente, que al menos me desee cosas buenas.

Que Dios los bendiga, los haga caminar en este camino de esperanza hacia la cultura del encuentro evitando esos conventillos de los cuales habló vuestro compañero.

Y que Dios los bendiga a todos.

Foto tomada de Internet.

“SUS CONCIUDADANOS NO SON AQUELLOS A LOS QUE «SE VIVE», SE USA Y SE ABUSA... SUS CONCIUDADANOS SON AQUELLOS A QUIENES SIRVE”

HOMILÍA DEL PAPA FRANCISCO EN LA MISA EN HOLGUÍN.
21 DE SEPTIEMBRE DE 2015



El Sumo Pontífice preside la Misa en Holguín.

Celebramos la fiesta del apóstol y evangelista San Mateo. Celebramos la historia de una conversión. Él mismo, en su evangelio, nos cuenta cómo fue el encuentro que marcó su vida, él nos introduce en un «juego de miradas» que es capaz de transformar la historia.

Un día, como otro cualquiera, mientras estaba sentado en la mesa de la recaudación de los impuestos, Jesús pasaba, lo vio, se acercó y le dijo: «Sígueme». Y él, levantándose, lo siguió».

Jesús lo miró. Qué fuerza de amor tuvo la mirada de Jesús para movilizar a Mateo como lo hizo; qué fuerza han de haber tenido esos ojos para levantarlo. Sabemos que Mateo era un publicano, es decir, recaudaba impuestos de los judíos para dárselos a los romanos. Los publicanos eran mal vistos e incluso considerados

pecadores, y por eso vivían apartados y despreciados por los demás. Con ellos no se podía comer, ni hablar, ni orar. Eran traidores para el pueblo: le sacaban a su gente para dárselo a otros. Los publicanos pertenecían a esta categoría social.

Y Jesús se detuvo, no pasó de largo precipitadamente, lo miró sin prisa, lo miró con paz. Lo miró con ojos de misericordia; lo miró como nadie lo había mirado antes. Y esa mirada abrió su corazón, lo hizo libre, lo sanó, le dio una esperanza, una nueva vida como a Zaqueo, a Bartimeo, a María Magdalena, a Pedro y también a cada uno de nosotros.

Aunque no nos atrevemos a levantar los ojos al Señor, Él siempre nos mira primero. Es nuestra historia personal; al igual que muchos otros, cada uno de

nosotros puede decir: yo también soy un pecador en el que Jesús puso su mirada. Los invito a que hoy en sus casas, o en la iglesia estén tranquilos, solos. Hagan un momento de silencio para recordar con gratitud y alegría aquellas circunstancias, aquel momento en que la mirada misericordiosa de Dios se posó en nuestra vida.

Su amor nos precede, su mirada se adelanta a nuestra necesidad. Él sabe ver más allá de las apariencias, más allá del pecado, más allá del fracaso o de la indignidad. Sabe ver más allá de la categoría social a la que podemos pertenecer. Él ve más allá de todo eso, él ve esa dignidad de hijo que todos tenemos, tal vez ensuciada por el pecado, pero siempre presente en el fondo de nuestra alma. Es nuestra dignidad de hijos. Él ha venido precisamente a buscar a todos aquellos que se sienten indignos de Dios, indignos de los demás. Dejémosnos mirar por Jesús, dejemos que su mirada recorra nuestras calles, dejemos que su mirada nos devuelva la alegría, la esperanza, el gozo de la vida.

Después de mirarlo con misericordia, el Señor le dijo a Mateo: «Sígueme». Y Mateo se levantó y lo siguió. Después de la mirada, la palabra. Tras el amor, la misión. Mateo ya no es el mismo; interiormente ha cambiado. El encuentro con Jesús, con su amor misericordioso, lo transformó. Y atrás queda el banco de los impuestos, el dinero, su exclusión. Antes él esperaba sentado para recaudar, para sacarle a los otros, ahora con Jesús tiene que levantarse para dar, para entregar, para entregarse a los demás. Jesús lo miró y Mateo encontró la alegría en el servicio.

Para Mateo, y para todo el que sintió la mirada de Jesús, sus conciudadanos no son aquellos a los que «se vive», se usa y se abusa. La mirada de Jesús genera una actividad misionera, de servicio, de entrega. Sus conciudadanos son aquellos a quienes sirve.

Su amor cura nuestras miopías y nos estimula a mirar más allá, a no quedarnos en las apariencias o en lo políticamente correcto.

Jesús va delante, nos precede, abre el camino y nos invita a seguirlo. Nos invita a ir lentamente superando nuestros preconceptos, nuestras resistencias al cambio de los demás e incluso de nosotros mismos. Nos desafía día a día con una pregunta: ¿Crees? ¿Crees que es posible que un recaudador se transforme en servidor? ¿Crees que es posible que un traidor se vuelva un amigo? ¿Crees que es posible que el hijo de un carpintero sea el Hijo de Dios? Su mirada transforma nuestras miradas, su corazón transforma nuestro corazón. Dios es Padre que busca la salvación de todos sus hijos.

Dejémosnos mirar por el Señor en la oración, en la Eucaristía, en la Confesión, en nuestros hermanos, especialmente en aquellos que se sienten dejados, más solos. Y aprendamos a mirar como Él nos mira. Compartamos su ternura y su misericordia con los

enfermos, los presos, los ancianos o las familias en dificultad. Una y otra vez somos llamados a aprender de Jesús que mira siempre lo más auténtico que vive en cada persona, que es precisamente la imagen de su Padre.

Sé con qué esfuerzo y sacrificio la Iglesia en Cuba trabaja para llevar a todos, aún en los sitios más apartados, la palabra y la presencia de Cristo. Una mención especial merecen las llamadas «casas de misión» que, ante la escasez de templos y de sacerdotes, permiten a tantas personas poder tener un espacio de oración, de escucha de la Palabra, de catequesis y vida de comunidad. Son pequeños signos de la presencia de Dios en nuestros barrios y una ayuda cotidiana para hacer vivas las palabras del apóstol Pablo: «Les ruego que anden como pide la vocación a la que han sido convocados. Sean siempre humildes y amables, sean comprensivos, sobrellevándose mutuamente con amor; esfuércense en mantener la unidad del Espíritu con el vínculo de la paz» (Ef 4,2).

Deseo dirigir ahora la mirada a la Virgen María, Virgen de la Caridad del Cobre, a quien Cuba acogió en sus brazos y le abrió sus puertas para siempre, y a ella le pido que mantenga sobre todos y cada uno de los hijos de esta noble nación su mirada maternal y que esos «sus ojos misericordiosos» estén siempre atentos a cada uno de ustedes, sus hogares, sus familias, a las personas que puedan estar sintiendo que para ellos no hay lugar. Que ella nos guarde a todos como cuidó a Jesús en su amor. Y que ella nos enseñe a mirar a los demás como Jesús nos miró a cada uno de nosotros.

Foto tomada de Internet.

“QUEREMOS SER UNA IGLESIA QUE SEPA ACOMPAÑAR TODAS LAS SITUACIONES «EMBARAZOSAS» DE NUESTRA GENTE”

**HOMILÍA DEL PAPA FRANCISCO EN LA MISA EN SANTIAGO DE CUBA.
22 DE SEPTIEMBRE DE 2015**

El Evangelio que escuchamos nos pone de frente al movimiento que genera el Señor cada vez que nos visita: nos saca de casa. Son imágenes que una y otra vez estamos invitados a contemplar. La presencia de Dios en nuestra vida nunca nos deja quietos, siempre nos motiva al movimiento. Cuando Dios visita, siempre nos saca de casa. Visitados para visitar, encontrados para encontrar, amados para amar.

Aquí vemos a María, la primera discípula. Una joven quizás de entre 15 y 17 años, que en una aldea de Palestina fue visitada por el Señor anunciándole que sería la madre del Salvador. Lejos de «creérsela» y pensar que todo el pueblo tenía que venir a atenderla o servirla, ella sale de casa y va a servir. Sale a ayudar a su prima Isabel. La alegría que brota de saber que Dios está con nosotros, con nuestro pueblo, despierta el corazón, pone en movimiento nuestras piernas, «nos saca para afuera», nos lleva a compartir la alegría recibida como servicio, como entrega en todas esas situaciones «embarazosas» que nuestros vecinos o parientes puedan estar viviendo. El Evangelio nos dice que María fue de prisa, paso lento pero constante, pasos que saben a dónde van; pasos que no corren para «llegar» rápido o van demasiado despacio como para no «arribar» jamás. Ni agitada ni adormentada, María va con prisa, a acompañar a su prima embarazada en la vejez.

María, la primera discípula, visitada, ha salido a visitar. Y desde ese primer día ha sido siempre su característica particular. Ha sido la mujer que visitó a tantos hombres y mujeres, niños y ancianos, jóvenes. Ha sabido visitar y acompañar en las dramáticas gestaciones de muchos de nuestros pueblos; protegió la lucha



El Sumo Pontífice bendice a la Virgen de la Caridad en El Cobre.

de todos los que han sufrido por defender los derechos de sus hijos. Y ahora, ella todavía no deja de traernos la Palabra de Vida, su Hijo, nuestro Señor.



El Sumo Pontífice contempla en oración a la Virgen de la Caridad.

Estas tierras también fueron visitadas por su maternal presencia. La patria cubana nació y creció al calor de la devoción a la Virgen de la Caridad. «Ella ha dado una forma propia y especial al alma cubana -escribían los Obispos de estas tierras- suscitando los mejores ideales de amor a Dios, a la familia y a la Patria en el corazón de los cubanos». También lo expresaron sus compatriotas cien años atrás, cuando le pedían al Papa Benedicto XV que declarara a la Virgen de la Caridad Patrona de Cuba, y escribieron: «Ni las desgracias ni las penurias lograron “apagar” la fe y el amor que nuestro pueblo católico profesa a esa Virgen, sino que, en las mayores vicisitudes de la vida, cuando más cercana estaba la muerte o más próxima la desesperación, surgió siempre como luz disipadora de todo peligro, como rocío consolador..., la visión de esa Virgen bendita, cubana por excelencia... porque así la amaron nuestras madres inolvidables, así la bendicen nuestras esposas».

En este Santuario, que guarda la memoria del santo Pueblo fiel de Dios que camina en Cuba, María es venerada como Madre de la Caridad. Desde aquí Ella custodia nuestras raíces, nuestra identidad, para que no nos perdamos en caminos de desesperanza. El alma del pueblo cubano, como acabamos de escuchar, fue forjada entre dolores, penurias que no lograron apagar la fe, esa fe que se mantuvo viva gracias a tantas abuelas que siguieron haciendo posible, en lo cotidiano del hogar, la presencia viva de Dios; la presencia del Padre que libera, fortalece, sana, da coraje y que es refugio seguro y signo de nueva resurrección. Abuelas, madres, y tantos otros que con ternura y cariño fueron signos de visitación, de valentía, de fe para sus nietos, en sus familias. Mantuvieron abierta una hendidura pequeña como un grano de mostaza por donde el Espíritu Santo seguía acompañando el palpitar de este pueblo.

Y «cada vez que miramos a María volvemos a creer en lo revolucionario de la ternura y del cariño» (*Evangelii gaudium*, 288). Generación tras generación, día tras día, estamos invitados a renovar

nuestra fe. Estamos invitados a vivir la revolución de la ternura como María, Madre de la Caridad. Estamos invitados a «salir de casa», a tener los ojos y el corazón abierto a los demás. Nuestra revolución pasa por la ternura, por la alegría que se hace siempre proximidad, que se hace siempre compasión que no es lástima, es “padecer con” para liberar; y nos lleva a involucrarnos, para servir, en la vida de los demás. Nuestra fe nos hace salir de casa e ir al encuentro de los otros para compartir gozos y alegrías, esperanzas y frustraciones.

Nuestra fe, nos saca de casa para visitar al enfermo, al preso, al que llora y al que sabe también reír con el que ríe, alegrarse con las alegrías de los vecinos. Como María, queremos ser una Iglesia que sirva, que sale de casa, que sale de sus templos, que sale de sus sacristías, para acompañar la vida, sostener la esperanza, ser signo de unidad de un pueblo noble y digno.

Como María, Madre de la Caridad, queremos ser una Iglesia que salga de casa para tender puentes, romper muros, sembrar reconciliación. Como María, queremos ser una Iglesia que sepa acompañar todas las situaciones «embarazosas» de nuestra gente, comprometidos con la vida, la cultura, la sociedad, no borrándonos, sino caminando con nuestros hermanos. Todos juntos, sirviendo, ayudando. Todos hijos de Dios, hijos de María, hijos de esta noble tierra cubana.

Este es nuestro cobe más precioso, esta es nuestra mayor riqueza y el mejor legado que podamos dejar: como María, aprender a salir de casa por los senderos de la visitación. Y aprender a orar con María porque su oración es memoriosa, agradecida; es el cántico del Pueblo de Dios que camina en la historia. Es la memoria viva de que Dios va en medio nuestro; es memoria perenne de que Dios ha mirado la humildad de su pueblo, ha auxiliado a su siervo como lo había prometido a nuestros padres y a su descendencia para siempre.

Fotos tomadas de Internet.

“CUIDEMOS A NUESTRAS FAMILIAS, VERDADEROS ESPACIOS DE LIBERTAD... VERDADEROS CENTROS DE HUMANIDAD”

PALABRAS DEL PAPA FRANCISCO EN ENCUENTRO CON LAS FAMILIAS
EN SANTIAGO DE CUBA. 22 DE SEPTIEMBRE DE 2015



El Papa Francisco en el encuentro con las familias en Santiago de Cuba.

Estamos en familia. Y cuando uno está en familia se siente en casa. Gracias a ustedes, familias cubanas, gracias, cubanos, por hacerme sentir todos estos días en familia, por hacerme sentir en casa. Gracias por todo esto. Este encuentro con ustedes es como «la frutilla de la torta». Terminar mi visita viviendo este encuentro en familia es un motivo para dar gracias a Dios por el «calor» que brota de gente que sabe recibir, que sabe

acoger, que sabe hacer sentir en casa. Gracias a todos los cubanos.

Agradezco a Mons. Dionisio García, Arzobispo de Santiago, el saludo que me ha dirigido en nombre de todos y al matrimonio que ha tenido la valentía de compartir con todos nosotros sus anhelos, sus esfuerzos por vivir el hogar como una «iglesia doméstica».



El Papa Francisco bendice a Santiago de Cuba.

El Evangelio de Juan nos presenta como primer acontecimiento público de Jesús las Bodas de Caná, en la fiesta de una familia. Ahí está con María, su madre, y algunos de sus discípulos compartían la fiesta familiar. Las bodas son momentos especiales en la vida de muchos. Para los «más veteranos», padres, abuelos, es una oportunidad para recoger el fruto de la siembra. Da alegría al alma ver a los hijos crecer y que puedan formar su hogar. Es la oportunidad de ver, por un instante, que todo por lo que se ha luchado valió la pena. Acompañar a los hijos, sostenerlos, estimularlos para que puedan animarse a construir sus vidas, a formar sus familias, es un gran desafío para los padres. A su vez, la alegría de los jóvenes esposos.

Todo un futuro que comienza y todo tiene «sabor» a casa nueva, a esperanza. En las bodas, siempre se une el pasado que heredamos y el futuro que nos espera. Hay memoria y esperanza. Siempre se abre la oportunidad para agradecer todo lo que nos permitió llegar hasta el hoy con el mismo amor que hemos recibido. Y Jesús comienza su vida pública en una boda. Se introduce en esa historia de siembras y cosechas, de sueños y búsquedas, de esfuerzos y compromisos, de arduos trabajos que araron la tierra para que esta dé su fruto. Jesús comienza su vida en el interior de una familia, en el seno de un hogar. Y es precisamente en el seno de nuestros hogares donde continuamente él se sigue introduciendo, él sigue siendo parte. Le gusta meterse en la familia.

Es interesante observar cómo Jesús se manifiesta también en las comidas, en las cenas. Comer con diferentes personas, visitar diferentes casas fue un lugar privilegiado por Jesús para dar a conocer el proyecto de Dios. Él va a la casa de sus amigos -Marta y María-, pero no es selectivo, ¿eh? no le importa si son publicanos o pecadores, como Zaqueo, va a la casa de Zaqueo. No solo Él actuaba así, sino cuando envió a sus discípulos a anunciar la buena noticia del Reino de Dios, les dijo: «Quédense en la casa que los reciba, coman y beban de lo que ellos tengan» (Lc 10,7). Bodas, visitas a los hogares, cenas, algo de «especial» tendrán estos momentos en la vida de las personas para que Jesús elija manifestarse allí.

Recuerdo en mi diócesis anterior que muchas familias me comentaban que el único momento que tenían para estar juntos era normalmente

en la cena, a la noche, cuando se volvía de trabajar, donde los más chicos terminaban la tarea de la escuela. Era un momento especial de vida familiar. Se comentaba el día, lo que cada uno había hecho, se ordenaba el hogar, se acomodaba la ropa, se organizaban tareas fundamentales para los demás días. Los chicos se peleaban, pero era el momento. Son momentos en los que uno llega también cansado y alguna que otra discusión, alguna que otra pelea, entre marido mujer, aparece, pero no hay que tenerle miedo. Yo le tengo más miedo a los matrimonios que me dicen que nunca, nunca tuvieron una discusión, es raro, es raro.

Jesús elige estos momentos para mostrarnos el amor de Dios, Jesús elige estos espacios para entrar en nuestras casas y ayudarnos a descubrir el Espíritu vivo y actuando en nuestras cosas cotidianas. Es en casa donde aprendemos la fraternidad, la solidaridad, el no ser avasalladores. Es en casa donde aprendemos a recibir y a agradecer la vida como una bendición y que cada uno necesita a los demás para salir adelante. Es en casa donde experimentamos el perdón, y estamos invitados continuamente a perdonar, a dejarnos transformar. Es curioso, en casa no hay lugar para las «caretas», somos lo que somos y de una u otra manera estamos invitados a buscar lo mejor para los demás.

Por eso la comunidad cristiana llama a las familias con el nombre de iglesias domésticas, porque en el calor del hogar es donde la fe empapa cada rincón, ilumina cada espacio, construye comunidad. Porque en momentos así es como las personas iban aprendiendo a descubrir el amor concreto y el amor operante de Dios.

En muchas culturas hoy en día van desapareciendo estos espacios, van desapareciendo estos momentos familiares, poco a poco todo lleva a separarse, aislarse; escasean momentos en común, para estar juntos, para estar en familia. Entonces no se sabe esperar, no se sabe pedir permiso, no se sabe pedir perdón, no se sabe dar gracias, porque la casa va

quedando vacía, no de gente, sino, de padres, hijos, nietos, abuelos, hermanos, vacía de relaciones, vacía de contactos, vacía de encuentros.

Hace poco, una persona que trabaja conmigo me contaba que su esposa e hijos se habían ido de vacaciones y él se había quedado solo. El primer día, la casa estaba toda en silencio, «en paz», estaba feliz, nada estaba desordenado. Al tercer día, cuando le pregunto cómo estaba, me dice: quiero que vengan ya todos de vuelta. Sentía que no podía vivir sin su esposa y sus hijos y eso es lindo.

Sin familia, sin el calor de hogar, la vida se vuelve vacía, comienzan a faltar las redes que nos sostienen en la adversidad, las redes que nos alimentan en la cotidianidad y motivan la lucha para la prosperidad. La familia nos salva de dos fenómenos actuales, dos cosas que suceden: la fragmentación (la división) y la masificación. En ambos casos, las personas se transforman en individuos aislados fáciles de manipular y de gobernar y entonces encontramos en el mundo sociedades divididas, rotas, separadas o altamente masificadas que son consecuencia de la ruptura de los lazos familiares; cuando se pierden las relaciones que nos constituyen como personas, que nos enseñan a ser personas. Bueno uno se olvida de cómo se dice papá mamá, hijo, hija, abuelo, abuela. Se van como olvidando esas relaciones que son el fundamento, son fundamento del nombre que tenemos.

La familia es escuela de humanidad, escuela que enseña a poner el corazón en las necesidades de los otros, a estar atento a la vida de los demás. Cuando vivimos bien en familia los egoísmos quedan chiquitos, existen porque todo tenemos algo de egoístas, pero cuando no se vive una vida de familia se van engendrando esas personalidades que las podemos llamar así: yo, me, mi, conmigo, para mí, totalmente centradas en sí mismas, que no saben de solidaridad, de fraternidad, de trabajo en común, de amor, de discusión entre hermanos, no saben.

A pesar de tantas dificultades como las que aquejan hoy a nuestras familias en el mundo, no nos olvidemos de algo, por favor: las familias no son un problema, son principalmente una oportunidad. Una oportunidad que tenemos que cuidar, proteger y acompañar. Es una manera de decir que son una bendición. Cuando tú empiezas a vivir la familia como un problema, te estancas, no caminas, porque estás muy centrado en ti mismo.

Se discute hoy mucho sobre el futuro, sobre qué mundo queremos dejarle a nuestros hijos, qué sociedad queremos para ellos. Creo que una de las posibles respuestas se encuentra en mirarlos a ustedes. Una familia que habló a cada uno de ustedes. Dejemos un mundo con familias, es la mejor herencia, dejemos un mundo con familias. Es cierto, no existe la familia perfecta, no existen esposos perfectos, padres

perfectos ni hijos perfectos, y si no se enojan, yo diría suegras perfectas. Pero eso no impide que no sean la respuesta para el mañana. Dios nos estimula al amor y el amor siempre se compromete con las personas que ama. El amor siempre se compromete con las personas que ama. Por eso, cuidemos a nuestras familias, verdaderas escuelas del mañana. Cuidemos a nuestras familias, verdaderos espacios de libertad. Cuidemos a nuestras familias, verdaderos centros de humanidad.

Y aquí me viene una imagen cuando en la audiencia de los miércoles paso a saludar a la gente y tantas, tantas mujeres me muestran la panza y me dicen, Padre: ¿me lo bendice? Yo les voy a proponer algo a todas aquellas mujeres que están embarazadas de esperanza, porque un hijo es una esperanza, que en este momento se toquen la panza. Si hay alguna acá, que lo haga acá, o las que están escuchando por radio o televisión, y yo a cada una de ellas, a cada chico o chica que está ahí adentro esperando, te doy la bendición, así que cada una se toca la panza y yo le doy la bendición en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo y deseo que venga sanito, que crezca bien, que lo pueda criar lindo, acaricien al hijo que están esperando.

No quiero terminar sin hacer mención a la Eucaristía. Se habrán dado cuenta que Jesús quiere utilizar como espacio de su memorial, una cena. Elige como espacio de su presencia entre nosotros un momento concreto en la vida familiar. Un momento vivido y entendible por todos, la cena.

La Eucaristía es la cena de la familia de Jesús, que a lo largo y ancho de la tierra se reúne para escuchar su Palabra y alimentarse con su Cuerpo. Jesús es el Pan de Vida de nuestras familias, Él quiere estar siempre presente alimentándonos con su amor, sosteniéndonos con su fe, ayudándonos a caminar con su esperanza, para que en todas las circunstancias podamos experimentar que Él es el verdadero Pan del cielo.

En unos días participaré junto a las familias del mundo en el Encuentro Mundial de las Familias y en menos de un mes en el Sínodo de los Obispos, que tiene como tema la Familia. Los invito a rezar, les pido por favor que recen por estas dos instancias, para que sepamos entre todos ayudarnos a cuidar la familia, para que sepamos seguir descubriendo al Emmanuel, es decir, al Dios que vive en medio de su Pueblo haciendo de cada familia y de todas las familias su hogar. Cuento con la oración de ustedes. Gracias.

Fotos tomadas de Internet.

“NINGÚN INDIVIDUO NI GRUPO HUMANO POR ENCIMA DE LA DIGNIDAD Y LOS DERECHOS DE LOS OTROS”

DISCURSO DEL PAPA FRANCISCO ANTE LA ASAMBLEA GENERAL DE LA ONU.
25 DE SEPTIEMBRE DE 2015



El Papa Francisco se dirige al mundo desde la sede de la ONU en Nueva York.

Señor Presidente,
Señoras y Señores:

Una vez más, siguiendo una tradición de la que me siento honrado, el Secretario General de las Naciones Unidas ha invitado al Papa a dirigirse a esta honorable Asamblea de las Naciones. En nombre propio y en el de toda la comunidad católica, Señor Ban Ki-moon, quiero expresarle el más sincero y cordial agradecimiento. Agradezco también sus amables palabras. Saludo asimismo a los Jefes de Estado y de Gobierno aquí presentes, a los Embajadores, diplomáticos y

funcionarios políticos y técnicos que les acompañan, al personal de las Naciones Unidas empeñado en esta 70ª Sesión de la Asamblea General, al personal de todos los programas y agencias de la familia de la ONU, y a todos los que de un modo u otro participan de esta reunión. Por medio de ustedes saludo también a los ciudadanos de todas las naciones representadas en este encuentro. Gracias por los esfuerzos de todos y de cada uno en bien de la humanidad.

ONU: la construcción de la normativa internacional de derechos humanos

Esta es la quinta vez que un Papa visita las Naciones Unidas. Lo hicieron mis predecesores Pablo VI en 1965, Juan Pablo II en 1979 y 1995 y, mi más reciente predecesor, hoy el Papa emérito Benedicto XVI, en 2008. Todos ellos no ahorraron expresiones de reconocimiento para la Organización, considerándola la respuesta jurídica y política adecuada al momento histórico, caracterizado por la superación tecnológica de las distancias y fronteras y, aparentemente, de cualquier límite natural a la afirmación del poder. Una respuesta imprescindible ya que el poder tecnológico, en manos de ideologías nacionalistas o falsamente universalistas, es capaz de producir tremendas atrocidades. No puedo menos que asociarme al aprecio de mis predecesores, reafirmando la importancia que la Iglesia Católica concede a esta institución y las esperanzas que pone en sus actividades.

La historia de la comunidad organizada de los Estados, representada por las Naciones Unidas, que festeja en estos días su 70 aniversario, es una historia de importantes éxitos comunes, en un período de inusitada aceleración de los acontecimientos. Sin pretensión de exhaustividad, se puede mencionar la codificación y el desarrollo del derecho internacional, la construcción de la normativa internacional de derechos humanos, el perfeccionamiento del derecho humanitario, la solución de muchos conflictos y operaciones de paz y reconciliación, y tantos otros logros en todos los campos de la proyección internacional del quehacer humano. Todas estas realizaciones son luces que contrastan la oscuridad del desorden causado por las ambiciones descontroladas y por los egoísmos colectivos. Es cierto que aún son muchos los graves problemas no resueltos, pero es evidente que, si hubiera faltado toda esa actividad internacional, la humanidad podría no haber sobrevivido al uso descontrolado de sus propias potencialidades. Cada uno de estos progresos políticos, jurídicos y técnicos son un camino de concreción del ideal de la fraternidad humana y un medio para su mayor realización.

Rindo por eso homenaje a todos los hombres y mujeres que han servido leal y sacrificadamente a toda la humanidad en estos 70 años. En particular, quiero recordar hoy a los que han dado su vida por la paz y la reconciliación de los pueblos, desde Dag Hammarskjöld hasta los muchísimos funcionarios de todos los niveles, fallecidos en las misiones humanitarias, de paz y de reconciliación.

La experiencia de estos 70 años, más allá de todo lo conseguido, muestra que la reforma y la adaptación a los tiempos es siempre necesaria, progresando hacia el objetivo último de conceder a todos los países, sin excepción, una participación y una incidencia real y

equitativa en las decisiones. Tal necesidad de una mayor equidad, vale especialmente para los cuerpos con efectiva capacidad ejecutiva, como es el caso del Consejo de Seguridad, los organismos financieros y los grupos o mecanismos especialmente creados para afrontar las crisis económicas. Esto ayudará a limitar todo tipo de abuso o usura sobre todo con los países en vías de desarrollo. Los organismos financieros internacionales han de velar por el desarrollo sustentable de los países y la no sumisión asfixiante de estos a sistemas crediticios que, lejos de promover el progreso, someten a las poblaciones a mecanismos de mayor pobreza, exclusión y dependencia.

La justicia es requisito indispensable para obtener la fraternidad universal

La labor de las Naciones Unidas, a partir de los postulados del Preámbulo y de los primeros artículos de su Carta Constitucional, puede ser vista como el desarrollo y la promoción de la soberanía del derecho, sabiendo que la justicia es requisito indispensable para obtener el ideal de la fraternidad universal. En este contexto, cabe recordar que la limitación del poder es una idea implícita en el concepto de derecho. Dar a cada uno lo suyo, siguiendo la definición clásica de justicia, significa que ningún individuo o grupo humano se puede considerar omnipotente, autorizado a pasar por encima de la dignidad y de los derechos de las otras personas singulares o de sus agrupaciones sociales. La distribución fáctica del poder (político, económico, de defensa, tecnológico, etc.) entre una pluralidad de sujetos y la creación de un sistema jurídico de regulación de las pretensiones e intereses, concreta la limitación del poder. El panorama mundial hoy nos presenta, sin embargo, muchos falsos derechos, y -a la vez- grandes sectores indefensos, víctimas más bien de un mal ejercicio del poder: el ambiente natural y el vasto mundo de mujeres y hombres excluidos. Dos sectores íntimamente unidos entre sí, que las relaciones políticas y económicas preponderantes han convertido en partes frágiles de la realidad. Por eso hay que afirmar con fuerza sus derechos, consolidando la protección del ambiente y acabando con la exclusión.

El derecho del ambiente y la exclusión económico o social

Ante todo, hay que afirmar que existe un verdadero "derecho del ambiente" por un doble motivo. Primero, porque los seres humanos somos parte del ambiente. Vivimos en comunión con él, porque el mismo ambiente comporta límites éticos que la acción humana debe reconocer y respetar. El hombre, aun cuando está dotado de "capacidades inéditas" que "muestran

una singularidad que trasciende el ámbito físico y biológico” (*Laudato si'*, 81), es al mismo tiempo una porción de ese ambiente. Tiene un cuerpo formado por elementos físicos, químicos y biológicos, y solo puede sobrevivir y desarrollarse si el ambiente ecológico le es favorable. Cualquier daño al ambiente, por tanto, es un daño a la humanidad. Segundo, porque cada una de las creaturas, especialmente las vivientes, tiene un valor en sí misma, de existencia, de vida, de belleza y de interdependencia con las demás creaturas. Los cristianos, junto con las otras religiones monoteístas, creemos que el universo proviene de una decisión de amor del Creador, que permite al hombre servirse respetuosamente de la creación para el bien de sus semejantes y para gloria del Creador, pero que no puede abusar de ella y mucho menos está autorizado a destruirla. Para todas las creencias religiosas, el ambiente es un bien fundamental (cf. *ibíd.*, 81).

El abuso y la destrucción del ambiente, al mismo tiempo, van acompañados por un imparable proceso de exclusión. En efecto, un afán egoísta e ilimitado de poder y de bienestar material lleva tanto a abusar de los recursos materiales disponibles como a excluir a los débiles y con menos habilidades, ya sea por tener capacidades diferentes (discapacitados) o porque están privados de los conocimientos e instrumentos técnicos adecuados o poseen insuficiente capacidad de decisión política. La exclusión económica y social es una negación total de la fraternidad humana y un gravísimo atentado a los derechos humanos y al ambiente. Los más pobres son los que más sufren estos atentados por un triple grave motivo: son descartados por la sociedad, son al mismo tiempo obligados a vivir del descarte y deben sufrir injustamente las consecuencias del abuso del ambiente. Estos fenómenos conforman la hoy tan difundida e inconscientemente consolidada “cultura del descarte”.

Lo dramático de toda esta situación de exclusión e inequidad, con sus claras consecuencias, me lleva junto a todo el pueblo cristiano y a tantos otros a tomar conciencia también de mi grave responsabilidad al respecto, por lo cual alzo mi voz, junto a la de todos aquellos que anhelan soluciones urgentes y efectivas. La adopción de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible en la Cumbre mundial que iniciará hoy mismo, es una importante señal de esperanza. Confío también que la Conferencia de París sobre cambio climático logre acuerdos fundamentales y eficaces.

El mundo reclama a los gobernantes pasos concretos y medidas inmediatas

No bastan, sin embargo, los compromisos asumidos solemnemente, aun cuando constituyen un paso necesario para las soluciones. La definición

clásica de justicia a que aludí anteriormente contiene como elemento esencial una voluntad constante y perpetua: *Iustitia est constans et perpetua voluntas ius suum cuique tribuendi*. El mundo reclama de todos los gobernantes una voluntad efectiva, práctica, constante, de pasos concretos y medidas inmediatas, para preservar y mejorar el ambiente natural y vencer cuanto antes el fenómeno de la exclusión social y económica, con sus tristes consecuencias de trata de seres humanos, comercio de órganos y tejidos humanos, explotación sexual de niños y niñas, trabajo esclavo, incluyendo la prostitución, tráfico de drogas y de armas, terrorismo y crimen internacional organizado. Es tal la magnitud de estas situaciones y el grado de vidas inocentes que va cobrando, que hemos de evitar toda tentación de caer en un nominalismo declaracionista con efecto tranquilizador en las conciencias. Debemos cuidar que nuestras instituciones sean realmente efectivas en la lucha contra todos estos flagelos.

La multiplicidad y complejidad de los problemas exige contar con instrumentos técnicos de medida. Esto, empero, comporta un doble peligro: limitarse al ejercicio burocrático de redactar largas enumeraciones de buenos propósitos -metas, objetivos e indicadores estadísticos-, o creer que una única solución teórica y apriorística dará respuesta a todos los desafíos. No hay que perder de vista, en ningún momento, que la acción política y económica, solo es eficaz cuando se la entiende como una actividad prudencial, guiada por un concepto perenne de justicia y que no pierde de vista en ningún momento que, antes y más allá de los planes y programas, hay mujeres y hombres concretos, iguales a los gobernantes, que viven, luchan y sufren, y que muchas veces se ven obligados a vivir miserablemente, privados de cualquier derecho.

Para que estos hombres y mujeres concretos puedan escapar de la pobreza extrema, hay que permitirles ser dignos actores de su propio destino. El desarrollo humano integral y el pleno ejercicio de la dignidad humana no pueden ser impuestos. Deben ser edificados y desplegados por cada uno, por cada familia, en comunión con los demás hombres y en una justa relación con todos los círculos en los que se desarrolla la socialidad humana -amigos, comunidades, aldeas y municipios, escuelas, empresas y sindicatos, provincias, naciones-. Esto supone y exige el derecho a la educación -también para las niñas, excluidas en algunas partes-, que se asegure en primer lugar respetando y reforzando el derecho primario de las familias a educar, y el derecho de las Iglesias y de agrupaciones sociales a sostener y colaborar con las familias en la formación de sus hijas e hijos. La educación, así concebida, es la base para la realización de la Agenda 2030 y para recuperar el ambiente.

Las 3T: Techo, Trabajo y Tierra... y la libertad del espíritu

Al mismo tiempo, los gobernantes han de hacer todo lo posible a fin de que todos puedan tener la mínima base material y espiritual para ejercer su dignidad y para formar y mantener una familia, que es la célula primaria de cualquier desarrollo social. Ese mínimo absoluto tiene en lo material tres nombres: techo, trabajo y tierra; y un nombre en lo espiritual: libertad del espíritu, que comprende la libertad religiosa, el derecho a la educación y los otros derechos cívicos.

Por todo esto, la medida y el indicador más simple y adecuado del cumplimiento de la nueva Agenda para el desarrollo será el acceso efectivo, práctico e inmediato, para todos, a los bienes materiales y espirituales indispensables: vivienda propia, trabajo digno y debidamente remunerado, alimentación adecuada y agua potable; libertad religiosa, y más en general libertad del espíritu y educación. Al mismo tiempo, estos pilares del desarrollo humano integral tienen un fundamento común, que es el derecho a la vida y, más en general, lo que podríamos llamar el derecho a la existencia de la misma naturaleza humana.

La crisis ecológica, junto con la destrucción de buena parte de la biodiversidad, puede poner en peligro la existencia misma de la especie humana. Las nefastas consecuencias de un irresponsable desgobierno de la economía mundial, guiado solo por la ambición de lucro y de poder, deben ser un llamado a una severa reflexión sobre el hombre: “El hombre no es solamente una libertad que él se crea por sí solo. El hombre no se crea a sí mismo. Es espíritu y voluntad, pero también naturaleza” (Benedicto XVI, Discurso al Parlamento Federal de Alemania, 22 septiembre 2011; citado en *Laudato si'*, 6). La creación se ve perjudicada “donde nosotros mismos somos las últimas instancias [...] El derroche de la creación comienza donde no reconocemos ya ninguna instancia por encima de nosotros, sino que solo nos vemos a nosotros mismos” (Id., Discurso al Clero de la Diócesis de Bolzano-Bressanone, 6 agosto 2008; citado *ibíd.*). Por eso, la defensa del ambiente y la lucha contra la exclusión exigen el reconocimiento de una ley moral inscrita en la propia naturaleza humana, que comprende la distinción natural entre hombre y mujer (cf. *Laudato si'*, 155), y el absoluto respeto de la vida en todas sus etapas y dimensiones (cf. *ibíd.*, 123; 136).

Sin el reconocimiento de unos límites éticos naturales insalvables y sin la actuación inmediata de aquellos pilares del desarrollo humano integral, el ideal de “salvar las futuras generaciones del flagelo de la guerra” (Carta de las Naciones Unidas, Preámbulo) y de “promover el progreso social y un más elevado nivel de vida en una más amplia libertad” (*ibíd.*) corre

el riesgo de convertirse en un espejismo inalcanzable o, peor aún, en palabras vacías que sirven de excusa para cualquier abuso y corrupción, o para promover una colonización ideológica a través de la imposición de modelos y estilos de vida anómalos, extraños a la identidad de los pueblos y, en último término, irresponsables.

La guerra es la negación de todos los derechos y una dramática agresión al ambiente. Si se quiere un verdadero desarrollo humano integral para todos, se debe continuar incansablemente con la tarea de evitar la guerra entre las naciones y entre los pueblos.

La negociación, los buenos oficios y el arbitraje

Para tal fin hay que asegurar el imperio incontestado del derecho y el infatigable recurso a la negociación, a los buenos oficios y al arbitraje, como propone la Carta de las Naciones Unidas, verdadera norma jurídica fundamental. La experiencia de los 70 años de existencia de las Naciones Unidas, en general, y en particular la experiencia de los primeros 15 años del tercer milenio, muestran tanto la eficacia de la plena aplicación de las normas internacionales como la ineficacia de su incumplimiento. Si se respeta y aplica la Carta de las Naciones Unidas con transparencia y sinceridad, sin segundas intenciones, como un punto de referencia obligatorio de justicia y no como un instrumento para disfrazar intenciones espurias, se alcanzan resultados de paz. Cuando, en cambio, se confunde la norma con un simple instrumento, para utilizar cuando resulta favorable y para eludir cuando no lo es, se abre una verdadera caja de Pandora de fuerzas incontrolables, que dañan gravemente las poblaciones inermes, el ambiente cultural e incluso el ambiente biológico.

El Preámbulo y el primer artículo de la Carta de las Naciones Unidas indican los cimientos de la construcción jurídica internacional: la paz, la solución pacífica de las controversias y el desarrollo de relaciones de amistad entre las naciones. Contrasta fuertemente con estas afirmaciones, y las niega en la práctica, la tendencia siempre presente a la proliferación de las armas, especialmente las de destrucción masiva como pueden ser las nucleares. Una ética y un derecho basados en la amenaza de destrucción mutua -y posiblemente de toda la humanidad- son contradictorios y constituyen un fraude a toda la construcción de las Naciones Unidas, que pasarían a ser “Naciones unidas por el miedo y la desconfianza”. Hay que empeñarse por un mundo sin armas nucleares, aplicando plenamente el Tratado de no proliferación, en la letra y en el espíritu, hacia una total prohibición de estos instrumentos.

El reciente acuerdo sobre la cuestión nuclear en una región sensible de Asia y Oriente Medio es una prueba de las posibilidades de la buena voluntad política y

del derecho, ejercitados con sinceridad, paciencia y constancia. Hago votos para que este acuerdo sea duradero y eficaz y dé los frutos deseados con la colaboración de todas las partes implicadas.

Las duras pruebas de la guerra y las intervenciones políticas y militares

En ese sentido, no faltan duras pruebas de las consecuencias negativas de las intervenciones políticas y militares no coordinadas entre los miembros de la comunidad internacional. Por eso, aun deseando no tener la necesidad de hacerlo, no puedo dejar de reiterar mis repetidos llamamientos en relación con la dolorosa situación de todo el Oriente Medio, del norte de África y de otros países africanos, donde los cristianos, junto con otros grupos culturales o étnicos e incluso junto con aquella parte de los miembros de la religión mayoritaria que no quiere dejarse envolver por el odio y la locura, han sido obligados a ser testigos de la destrucción de sus lugares de culto, de su patrimonio cultural y religioso, de sus casas y haberes y han sido puestos en la disyuntiva de huir o de pagar su adhesión al bien y a la paz con la propia vida o con la esclavitud.

Estas realidades deben constituir un serio llamado a un examen de conciencia de los que están a cargo de la conducción de los asuntos internacionales. No solo en los casos de persecución religiosa o cultural, sino en cada situación de conflicto, como en Ucrania, en Siria, en Irak, en Libia, en Sudán del Sur y en la región de los Grandes Lagos, hay rostros concretos antes que intereses de parte, por legítimos que sean. En las guerras y conflictos hay seres humanos singulares, hermanos y hermanas nuestros, hombres y mujeres, jóvenes y ancianos, niños y niñas, que lloran, sufren y mueren. Seres humanos que se convierten en material de descarte cuando solo la actividad consiste en enumerar problemas, estrategias y discusiones.

Como pedía al Secretario General de las Naciones Unidas en mi carta del 9 de agosto de 2014, “la más elemental comprensión de la dignidad humana (obliga) a la comunidad internacional, en particular a través de las normas y los mecanismos del derecho internacional, a hacer todo lo posible para detener y prevenir ulteriores violencias sistemáticas contra las minorías étnicas y religiosas” y para proteger a las poblaciones inocentes.

El narcotráfico, la corrupción y la trata de personas

En esta misma línea quisiera hacer mención a otro tipo de conflictividad no siempre tan explicitada pero que silenciosamente viene cobrando la muerte de millones de personas. Otra clase de guerra viven

muchas de nuestras sociedades con el fenómeno del narcotráfico. Una guerra “asumida” y pobremente combatida. El narcotráfico por su propia dinámica va acompañado de la trata de personas, del lavado de activos, del tráfico de armas, de la explotación infantil y de otras formas de corrupción.

Corrupción que ha penetrado los distintos niveles de la vida social, política, militar, artística y religiosa, generando, en muchos casos, una estructura paralela que pone en riesgo la credibilidad de nuestras instituciones.

Comencé esta intervención recordando las visitas de mis predecesores. Quisiera ahora que mis palabras fueran especialmente como una continuación de las palabras finales del discurso de Pablo VI, pronunciado hace casi exactamente 50 años, pero de valor perenne: “Ha llegado la hora en que se impone una pausa, un momento de recogimiento, de reflexión, casi de oración: volver a pensar en nuestro común origen, en nuestra historia, en nuestro destino común. Nunca, como hoy, (...) ha sido tan necesaria la conciencia moral del hombre, porque el peligro no viene ni del progreso ni de la ciencia, que, bien utilizados, podrán (...) resolver muchos de los graves problemas que afligen a la humanidad” (Discurso a los Representantes de los Estados, 4 de octubre de 1965). Entre otras cosas, sin duda, la genialidad humana, bien aplicada, ayudará a resolver los graves desafíos de la degradación ecológica y de la exclusión. Continúo con Pablo VI: “El verdadero peligro está en el hombre, que dispone de instrumentos cada vez más poderosos, capaces de llevar tanto a la ruina como a las más altas conquistas” (ibíd.).

La civilización moderna debe levantarse sobre principios espirituales

La casa común de todos los hombres debe continuar levantándose sobre una recta comprensión de la fraternidad universal y sobre el respeto de la sacralidad de cada vida humana, de cada hombre y cada mujer; de los pobres, de los ancianos, de los niños, de los enfermos, de los no nacidos, de los desocupados, de los abandonados, de los que se juzgan descartables porque no se los considera más que números de una u otra estadística. La casa común de todos los hombres debe también edificarse sobre la comprensión de una cierta sacralidad de la naturaleza creada.

Tal comprensión y respeto exigen un grado superior de sabiduría, que acepte la trascendencia, renuncie a la construcción de una elite omnipotente, y comprenda que el sentido pleno de la vida singular y colectiva se da en el servicio abnegado de los demás y en el uso prudente y respetuoso de la creación para el bien común. Repitiendo las palabras de Pablo VI, “el edificio de la civilización moderna debe levantarse



El Papa Francisco ofrece un cirio y una flor con su oración por las víctimas del atentado a las Torres Gemelas.

sobre principios espirituales, los únicos capaces no solo de sostenerlo, sino también de iluminarlo” (ibíd.).

“Sean unidos, porque si entre ellos pelean los devoran los de afuera”

El gaucho Martín Fierro, un clásico de la literatura en mi tierra natal, canta: “Los hermanos sean unidos porque esa es la ley primera. Tengan unión verdadera en cualquier tiempo que sea, porque si entre ellos pelean, los devoran los de afuera”.

El mundo contemporáneo, aparentemente conexo, experimenta una creciente y sostenida fragmentación social que pone en riesgo “todo fundamento de la vida social” y por lo tanto “termina por enfrentarnos unos con otros para preservar los propios intereses” (*Laudato si'*, 229).

El tiempo presente nos invita a privilegiar acciones que generen dinamismos nuevos en la sociedad hasta que fructifiquen en importantes y positivos acontecimientos históricos (cf. *Evangelii gaudium*, 223). No podemos permitirnos postergar «algunas agendas» para el futuro. El futuro nos pide decisiones críticas y globales de cara a los conflictos mundiales que aumentan el número de excluidos y necesitados.

La laudable construcción jurídica internacional de la Organización de las Naciones Unidas y de todas sus realizaciones, perfeccionable como cualquier otra obra humana y, al mismo tiempo, necesaria, puede ser prenda de un futuro seguro y feliz para las generaciones futuras. Lo será si los representantes de los Estados sabrán dejar de lado intereses sectoriales e ideologías, y buscar sinceramente el servicio del bien común. Pido a Dios Todopoderoso que así sea, y les

aseguro mi apoyo, mi oración y el apoyo y las oraciones de todos los fieles de la Iglesia Católica, para que esta Institución, todos sus Estados miembros y cada uno de sus funcionarios, rinda siempre un servicio eficaz a la humanidad, un servicio respetuoso de la diversidad y que sepa potenciar, para el bien común, lo mejor de cada pueblo y de cada ciudadano.

La bendición del Altísimo, la paz y la prosperidad para todos ustedes y para todos sus pueblos. Gracias.

Fotos tomadas de Internet.

ECONOMÍA

PRESENTACIONES EN EL PANEL DE ECONOMÍA DEL PRIMER ENCUENTRO DEL *CENTRO DE ESTUDIOS CONVIVENCIA*

PRESENTACIÓN DE LOS RESULTADOS DEL ITINERARIO DE REFLEXIÓN ECONÓMICA ANIMADO POR EL GRUPO DE ECONOMISTAS DEL ANTIGUO CENTRO DE FORMACIÓN CÍVICA Y RELIGIOSA DE LA DIÓCESIS DE PINAR DEL RÍO

Por Karina Gálvez Chiú

Lo que presentaré no se trata de una visión y opinión propia, aunque coincido con la misma, sino que se trata de un trabajo común, realizado por un grupo de personas interesadas en el futuro económico de Cuba, en el período comprendido entre julio de 2005 y octubre de 2006. Es el documento emanado de 7 encuentros, organizados y animados por el Grupo de Economistas del Centro de Formación Cívica y Religiosa de Pinar del Río, antes de desaparecer en marzo de 2007.

El objetivo general de aquel itinerario de reflexión fue muy parecido al de este ejercicio que comenzamos hoy aquí: ofrecer al pensamiento económico cubano una reflexión sobre valores determinantes, criterios de juicio, objetivos y estrategias generales para que toda la nación cubana pueda llegar a ser protagonista de políticas y programas económicos eficientes -basados en la solidaridad, la subsidiariedad, la justicia social, la apertura al mundo y el bien común- que tiendan a la consecución de un desarrollo integral sostenible, teniendo a la persona como sujeto, centro y fin de toda acción económica. Lo que pretendíamos era lo que hemos anunciado hoy aquí que queremos con este Centro de Estudios: sistematizar el pensamiento que pueda servir a Cuba en el futuro y también en el presente, y proponer alternativas de solución a los problemas.

La realización de este trabajo fue un proceso gradual. Se trató de un itinerario, con diferentes etapas de reflexión. Duró un año y medio, en encuentros de fines de semana cada dos meses. Fueron 7 encuentros.

Podemos decir también que fue un proceso participativo. Se hizo una convocatoria abierta. Participaron 36 personas como promedio en cada encuentro, de las cuales 33 eran universitarios y solo

12 eran economistas. Participaron también 13 técnicos en economía de 19 técnicos en total. Puede apreciarse una participación diversa en profesiones que también se evidenció en la procedencia de los participantes de 5 provincias de Cuba: Pinar del Río, La Habana, Camagüey, Holguín y Santiago de Cuba. Además, al final, fue sometido al criterio de economistas en la Diáspora, cuyas opiniones forman parte del documento publicado también con ayuda de amigos cubanos que viven fuera de la Isla.

Se trató de un proceso propositivo, que no se quedó en la reflexión estéril ni en el análisis de la realidad, sino que quiso hacer una propuesta de pensamiento económico para el mejoramiento de la sociedad cubana.

Lo más rico de este itinerario fue, y es, su contenido en sí mismo. Del trabajo realizado en estos encuentros se obtuvo como fruto, un análisis de la realidad de los diversos aspectos económicos de Cuba tal y como la aprecian los ciudadanos y tal como la valoran los especialistas. A pesar de que esta realidad económica es cambiante y puede ser interpretada desde diferentes puntos de vista, lo más importante es contar con esa realidad para comenzar cualquier intento de proyección económica para Cuba.

En la segunda etapa del itinerario se intentó presentar modelos económicos aplicados o propuestos en Cuba y en el mundo, así como los preceptos de la Doctrina Social de la Iglesia, para que sirvieran de referencia a la reflexión. De esta etapa, se obtuvo una enumeración de valores determinantes y criterios de juicio, que pueden ser aplicados a cualquier proyecto económico que se proponga, para evaluar su eticidad y búsqueda del desarrollo humano integral y no solo del crecimiento material: Solidaridad, Subsidiariedad,

Apertura, Eficiencia, Consideración de la cultura del país, Cuidado del medio ambiente, Promoción de la pequeña empresa.

Después de una sustanciosa discusión se presentaron las características que darían un perfil a nuestra propuesta de economía para Cuba. La economía cubana debe ser: abierta, eficiente, subsidiaria y solidaria. Estas cuatro palabras se aprobaron como el objetivo general que debe manifestar cualquier proyecto económico para servir a la prosperidad y el desarrollo de Cuba.

Durante la reflexión pudimos llegar también a formular los objetivos específicos por categorías y sectores económicos que deben orientar cualquier proyecto económico viable y justo, con el fin de que fueran herramientas de evaluación para empoderar la capacidad de discernimiento de los ciudadanos y ciudadanas. Y, mediante el trabajo en equipos, conseguimos llegar a la elaboración de estrategias generales para categorías económicas.

La reflexión sobre los actores que deben protagonizar los procesos económicos para que estos sean de verdad participativos y democráticos efectivamente, constituyó otro momento del itinerario. Con la idea de que el futuro de Cuba sea lo más incluyente y participativo posible, los protagonistas debemos formarnos y comprometernos desde ahora: ciudadanos, sociedad civil, empresas, Estado y organismos internacionales.

Si algo debemos valorar además como fruto de este proceso de reflexión es el aporte de economistas de la diáspora cubana, que estudiaron lo que hicimos e hicieron comentarios y críticas muy profesionales y comprometidas con la realidad cubana del presente y el futuro. Su participación además se extendió a la publicación de un libro con todas las reflexiones de los encuentros y los comentarios y críticas al documento, con el que hoy podemos contar como una referencia. Una verdadera muestra de comunión en el afán por servir a Cuba desde cualquier lugar en que nos encontramos los cubanos.

Los que participamos en aquel encuentro tenemos la esperanza de que tanto el trabajo de aquellos días como el resultado del que comenzamos hoy le permita a todo ciudadano responsable:

1. Servirse de esta visión ética, de sus valores determinantes, sus criterios de juicio, de los objetivos generales y específicos y las estrategias generales por categorías y sectores para inspirarse y fundamentar sus propios programas político-económicos.

2. Utilizar esta visión y criterios para evaluar los programas político-económicos que diseñen otros, ya sean partidos políticos o grupos académicos, y que requerirán siempre y en todo lugar de una conciencia formada para evaluar y unos criterios fundamentados para criticarlos, mejorarlos o rechazarlos, según la conciencia de cada ciudadano.

Este es nuestro sencillo aporte, desde nuestra propia identidad y posición en la sociedad civil.

Karina Gálvez Chiú (Pinar del Río, 1968).

Licenciada en Economía.

Fue responsable del Grupo de Economistas del Centro Cívico. Es miembro fundador del Consejo de Redacción de *Convivencia*.

Vive y trabaja en Pinar del Río.

el nuevo nombre de la inmediatez
@convivenciacuba.es
twitter
acortando distancias



MODELOS DE ECONOMÍA. CARACTERÍSTICAS Y POSIBILIDADES

Por José Antonio Quintana de la Cruz



Jose Antonio Quintana expone su presentación en el panel inicial del primer encuentro del *Centro de Estudios Convivencia*.

Quiero comenzar estos comentarios declarando que no hablaré de lo que deseo o prefiero sino de lo que creo inevitable, posible o probable. De modo que mantendré, con respecto a mi objeto, el mismo distanciamiento objetivo que dicen los periodistas tener con respecto a los suyos.

También deseo declarar que haré abstracción de los vínculos necesarios que los modelos de economía tienen con la democracia, el Estado de Derecho, la seguridad ecológica y la soberanía nacional, en provecho del análisis económico.

Esencialmente, solo hay dos modelos de economía: la economía de mercado con propiedad privada sobre los medios y recursos económicos, y la economía centralmente planificada con propiedad social, sobre esos medios administrados por el Estado, lo que muchas veces termina en posesión.

Todos los demás modelos son combinaciones o variantes de los anteriores. Combinaciones son las economías mixtas en que tratan de convivir el mercado y la planificación y a veces conviven. Variaciones son los cambios formales en uno de los dos modelos esenciales.

En Japón, el Estado construyó deliberadamente el capitalismo, consensuó estrategias con los capitalistas y desarrolló la economía a partir de la reforma agraria más radical de la historia. No permitió indiscriminadas

inversiones extranjeras y por algún tiempo copió, más que creó técnicas y tecnologías. Es una variante dentro del modelo de economía de mercado.

Modelos ha habido muchos. Pero la mayor parte de los mismos son irreplicables. Sirvieron a uno o varios países en una época. No se debe tratar de copiarlos. Alemania, Inglaterra, Suecia y otros Estados europeos tuvieron modelos de desarrollo que se basaron primero en la exportación de alimentos y materias primas. Enseguida sustituyeron estos por productos intermedios y luego por bienes de capital y producciones químicas. En 1900, todos exportaban básicamente alimentos y materias primas. En 1959, más del 50% de sus exportaciones eran bienes de capital, plantas, equipos. ¿Puede hacer eso Cuba hoy?

Es otra época y otra latitud. Ahora la informática y la biotecnología, las nanociencias y la microelectrónica son bienes de capital. Cuba debe encontrar su modelo.

Un modelo bueno es aquel que sirve para explotar exitosamente las potencialidades de crecimiento de la economía para beneficio de la persona humana. El buen modelo tiene que adecuarse a:

- la estructura económica del país,
- los recursos naturales,
- la posición del País en la división internacional del trabajo,

- una estrategia que mueva todo lo anterior con eficacia y
- una tasa de crecimiento ambiciosa, objetiva y sostenible.

He caracterizado a grandes rasgos cuatro escenarios:

El primero existe en el espacio y el tiempo de la nación reminiscentemente. Se trata del modelo de economía centralmente planificada y propiedad social poseída por el Estado que acaba de fracasar. Modelo en el que el Estado tiene el monopolio del comercio exterior y de la Banca y en el que las inversiones extranjeras son muy limitadas y compartidas con el Estado. Es el modelo sobre cuyos fundamentos o sobre cuyos escombros o sobre ambos, se erige el siguiente escenario.

El segundo escenario se trata de una situación a la que otorgo probabilidad 1 sencillamente porque ya existe. Es un hecho consumado en movimiento. Es el llamado proceso de actualización. Se caracteriza por:

- planificación centralizada más flexible (algunos islotes económicos fuera de las directivas),
- monopolio del comercio exterior,
- propiedad estatal que producirá el 50% del PIB,
- propiedad privada (nanoempresas, microPYMES) producirá el 50% del PIB,
- inversión extranjera acotada por la ley y limitada por la estrategia de crecimiento,
- presencia limitada de la banca extranjera y
- flexibilización de la banca nacional.

Creo que este modelo aún impreciso y no conceptualizado, se definirá en 3 años y consolidará en 5 años.

La tercera situación o escenario, a la que otorgo una probabilidad de 0.8, realizable dentro de 10 años, será una consecuencia obligada de la evolución del escenario actual y de las circunstancias que creará con su desarrollo. Parece ser algo inevitable. Sus características serían las siguientes:

- planificación indicativa. Consensos de los sujetos económicos concurrentes (incluye empresas estatales),
- empresas de propiedad diversa en todas las escalas,
- preponderancia de las empresas privadas en la creación del PIB,
- comercio exterior no monopolístico pero regulado indirectamente a través de: tasas de cambio especiales, aranceles, medidas fiscales, permisos especiales, etc.,
- empresas públicas. Existencia de Bolsa de Valores y
- presencia de la banca internacional desplegada.

El cuarto escenario al que le otorgo una probabilidad de 0.5 cumplible en 15 o 20 años, es el que se caracteriza por:

- propiedad privada generalizada y preponderante,

- las leyes del mercado sustituyen a cualquier tipo de planificación y

- desregulación total de: comercio exterior, inversiones, movimientos de capitales, dinámicas de la fuerza de trabajo, presencia de las transnacionales, fuertes y con tendencia a la hegemonía.

Cualquiera de los anteriores modelos u otros que se puedan constituir o diseñar, tendrán que hacerse cargo del desarrollo del país para el bien de todos y para situarlo dignamente en el concierto de las naciones libres.

Para ello tendrán que valorar el papel primordial del comercio exterior. Sobre todo en los años del despegue. Asumir conscientemente que Cuba es una economía sensible a las importaciones y sin una base exportadora fuerte y consolidada. Que se precisen fuertes inversiones y no de cualquier tipo. Se necesita acumular inversiones en diez años del orden de los 40 mil millones de pesos (dólares) repartidos como promedio a 4 mil millones por año. Quizás estas inversiones, si creemos en el multiplicador de Keynes y dada la alta propensión marginal a consumir, sobre todo en los cinco primeros años del despegue, posibilite establecer una tasa de crecimiento de 6 o 7 % anual. Con una tasa de 6 % no se duplica el PIB en 10 años, aunque se incrementara el producto interno por habitante, no mucho. La tasa del 7 % casi dobla el PIB en 10 años. Sería lo mínimo que se pudiera esperar de un modelo exitoso. Habrá que decir, de cara al desempleo que surja como consecuencia de medidas de eficiencia, si las inversiones son intensivas en capital o en fuerza de trabajo o ambas. Habrá que diseñar la estructura del financiamiento para el crecimiento, es decir, préstamos a largo o corto plazo, ayudas, donaciones, inversiones directas, etc.

Todo esto tiene ventajas y peligros a evaluar con responsabilidad y conocimiento

Es obvio que en dos días no se puede hacer todo esto, pero debemos saberlo y ponernos en marcha, con la ayuda de todo el que, con conocimientos profundos de estos temas, nos tienda una mano de amistad respetuosa a los intereses legítimos de la nación cubana.

Muchas gracias.

Foto de Juan Carlos Fernández Hernández.

José A. Quintana de la Cruz (Pinar del Río, 1949).
 Economista jubilado.
 Médico Veterinario.
 Reside en Pinar del Río.

LOS CAMBIOS POLÍTICOS SON NECESARIOS PARA LOS CAMBIOS ECONÓMICOS

Por Pedro Segundo Campos Santos



Pedro Campos, tercero de izquierda a derecha, presenta su ponencia en el primer encuentro del *Centro de Estudios Convivencia*.

Breve introducción

Toda posibilidad de cambio en el modelo económico dependerá de los eventuales cambios políticos democráticos que puedan alcanzarse. Siempre se ha dicho que los cambios económicos determinan cambios políticos. Hoy la situación cubana demanda cambios políticos que permitan cambios económicos, lo que demuestra la relación dialéctica entre unos y otros. Si no se producen cambios democráticos importantes, de calado, la sociedad cubana seguirá transversalizada por el estatalismo asalariado y la centralización de las decisiones. Tendríamos más de lo mismo, con la acentuación de las crecientes diferencias sociales actuales. Parto del hecho de que los cambios democráticos son necesarios e inevitables. Su ritmo dependerá de una serie de factores que no me parece posible predecir cómo incidirían. Como todo lo porvenir, este diseño estará sujeto a esos cambios y ritmos. Trataré de ceñirme al esquema propuesto, pero no he podido evitar que en ocasiones se rocen y confundan las estrategias, con los objetivos, los impactos sociales y los espacios. Quede claro que, más que lo que deseo para Cuba, esto es lo que más me parece posible. Será sobre esas nuevas estructuras que

se crearán las condiciones para el pleno desarrollo de un socialismo participativo y democrático en una Cuba a más largo plazo, en la plena conciencia de que el socialismo verdadero no se impone, sino que se viene formando desde abajo con el amplio desarrollo de las fuerzas productivas y las relaciones de producción sustentadas, no en el trabajo asalariado que tipifica al capitalismo, sino en el trabajo libre, asociado o no. Espero que no sea la crítica de los roedores, sino la de los presentes, la que dé frescura y vida probable a este montón de ideas acomodadas en un esquema que intenta ser didáctico.

Foto de Juan Carlos Fernández Hernández.

Modelo de economía	Corto plazo 3 años	Mediano plazo 5 años	Largo plazo 10 años
Visión	Asumiendo que logremos cambios políticos democráticos, en esta etapa deberán iniciarse cambios en el modelo económico que permitan una diversificación paulatina de las formas de producción.	Si se lograra avanzar en los cambios políticos y económicos democráticos antes señalados, podrían producirse importantes transformaciones en el modelo actual predominantemente estatista hacia la pluralidad en las formas de producción, donde todavía el estatismo jugaría un papel predominante que iría cediendo esa posición a las empresas de capital privado individual o asociado. En esta etapa muchas empresas podrían privatizarse, cooperativizarse, o trabajar en forma de cogestión entre los trabajadores y el estado, según la línea que predomine en el gobierno y la sociedad. Cambio en las leyes laborales actuales a favor de los trabajadores. Nuevas leyes de seguridad social.	Reitero, todo dependerá de un proceso de democratización política que posibilite el desarrollo una democratización y socialización de la economía. Si un sistema político autoritario se sostiene a largo plazo, a 10 años, será porque también la economía no habría avanzado del predominio estatal. Si hay cambios democráticos, en dependencia de su intensidad y calado, para entonces el modelo cubano podría presentar un panorama muy distinto al actual.
Objetivos	Alcanzar un proceso democratización que incluya libertades fundamentales, nueva constitución democrática y nueva Ley electoral democrática, que permitan defender otras políticas económicas. Lograr que la ley de inversiones extranjeras, sea simplemente transformada en ley de inversiones que permita a todos invertir.	Lograr una amplia participación popular en los procesos democráticos en la economía, que se logren alcanzar en la etapa anterior. En esta etapa habría que sedimentar y ampliar los logros democráticos y la libertad de formas de producción. Disminuir la dependencia del mercado externo. La agricultura y la industria alimenticia y ligera, deberán a volver a planos principales.	Cuba debería ya, para entonces, dejar de ser considerado un país subdesarrollado del III Mundo, aunque todavía sin llegar a los niveles de países desarrollados. Haber eliminado los índices actuales de pobreza y haber empezado a disminuir las diferencias entre el campo y la ciudad, hacia una sociedad de desarrollo regional más parejo.
Estrategias	Democratización del sistema político. Presionar por todas las vías posibles a favor de cambios democráticos, que posibiliten otros desarrollos económicos (libertad al cuentapropismo, al cooperativismo, al capital cubano de fuera y mayor participación de los trabajadores en la dirección, gestión y parte de las ganancias). Eliminación de la doble moneda.	La estrategia de la democratización deberá mantenerse y acentuarse, para garantizar lo que se vaya logrando en esa dirección. Deberán promoverse estrategias crediticias y fiscales que favorezcan el trabajo libre, asociado o individual y el desarrollo de las PYMES, para garantizar que la economía se democratice y no pase, simplemente, del control del estado a los grandes capitales transnacionales con todas sus consecuencias. Fundamental será la municipalización del poder y el desarrollo de los presupuestos participativos que garantice el control democrático y transparente de los ingresos fiscales y los presupuestos. El mercado deberá quedar libre de toda tutela estatal y sus monopolios.	Consolidación de todo lo logrado, mediante nuevas legislaciones y perfeccionamiento de todos los mecanismos democráticos y socializantes. Para esta fecha el mercado interno debe haber alcanzado un alto nivel y paulatinamente el intercambio con el mercado externo deberá pasar al centro de la estrategia de desarrollo, pues sería previsible un desarrollo ya significativo capaz de hacer aportes al mercado mundial y regional.
Acciones de impacto social	Trabajar en la creación de un Amplio Frente Democrático que permita presionar a favor de esos objetivos. Trabajar en la educación popular sobre la democracia, su funcionamiento y el empoderamiento popular de sus condiciones de reproducción económica y social. Trabajar por la valoración del trabajo.	Trabajar porque todos se apropien de internet y las nuevas tecnologías para poder concretar la democracia política y económica. Es lo que va a permitir que el mercado se democratice. La inversión cubana de afuera de baja y mediana escala será más beneficiosa para la democratización y socialización de la economía que la gran inversión externa. Debemos promoverla.	Fomento de una economía de exportación con un alto nivel de integración al mercado internacional.
Espacios	Todos los existentes y otros que puedan crearse. Especial papel Internet, buscar su abaratamiento. Usar los limitados espacios de debate del gobierno en la prensa digital.	Los mismos, especialmente Internet y darle un papel especial a las escuelas de educación pública en cuestiones de nuevas relaciones económicas.	Ampliación de los espacios existentes. Universidades y Academias, Parlamento, Asociaciones no gubernamentales.
Protagonistas	Sociedad civil, organizaciones opositoras y de pensamiento diferente, algunas fuerzas del propio gobierno.	Los colectivos laborales, los sindicatos y las asociaciones de productores, así como el resto de las empresas, empresarios y los sistemas nuevos de financiamiento, empezarán a ser protagonistas importantes en la solución de los problemas económicos y sociales, en combinación con los nuevos poderes locales con control sobre impuestos y presupuestos.	El pueblo todo, es decir, los cubanos todos, organizados en las nuevas formas de poder popular y en las nuevas asociaciones productivas de diverso tipo.

Pedro Segundo Campos Santos (Holguín, 1949).

Licenciado en Historia en la Universidad de La Habana.

Exdiplomático. Investigador en el CESEU, Centro de Estudios sobre EE.UU. de la Universidad de La Habana.

Actualmente es jubilado.

Reside en La Habana.

Fue Premio de Ensayo 2012 de la revista *Espacio Laical*.

Edita el boletín digital *SPD, Socialismo Participativo y Democrático*.

LA ECONOMÍA CUBANA A CORTO, MEDIANO Y LARGO PLAZO

Por Dimas Cecilio Castellanos Martí

El gobierno cubano se enfrenta a una contradicción insoluble: la incompatibilidad de los cambios con la conservación del modelo.



Dimas Castellanos, primero a la izquierda, presenta sus aportes.

Introducción

La sociedad es un organismo vivo integrado por múltiples elementos interrelacionados. Cuando la misma padece de una crisis estructural todos sus componentes son afectados. El saneamiento, para ser efectivo, tiene que abarcar de forma integral a todos sus componentes.

El totalitarismo cubano, caracterizado por el voluntarismo y el desconocimiento de las leyes que rigen los procesos económicos, al alterar elementos vitales del organismo social como la estructura de la propiedad, la autonomía de la sociedad civil y las funciones del salario, convirtió la economía en factor de pobreza y condujo al país a una profunda crisis estructural.

Medio siglo después de poder revolucionario, cuando el deterioro se había extendido a todas las esferas de la sociedad, las reformas emprendidas por los mismos agentes responsables de la crisis, carentes de la voluntad política necesaria y en ausencia de fuerzas alternativas con capacidad para influir en las decisiones, resultaron insuficientes para revertir el daño estructural.

En medio de ese peculiar escenario, la confrontación con la mayor potencia económica y militar del orbe, aunque sus intenciones declaradas fueran la democratización de Cuba, en lugar de contribuir al fortalecimiento de los espacios cívicos, los enrareció; en vez de protegernos frente a la arbitrariedad del Estado, colaboró con ella; en vez de promover climas

de confianza para el avance de los derechos humanos, los hizo retroceder; a la vez que brindó un valioso argumento al gobierno cubano para justificar la ausencia de derechos y libertades cívicas y solapar las causas internas del desastre.

La coincidencia del fracaso económico del modelo totalitario cubano y de la política norteamericana en su intento de cambiar al régimen cubano condicionaron el regreso a la política. El proceso de negociaciones entre los dos gobiernos, primero secretas y luego públicas, desembocó en el restablecimiento de las relaciones diplomáticas, generando un escenario mucho más favorable para enfrentar la gravedad de la crisis. En ese nuevo contexto los problemas internos irán desplazando gradualmente al conflicto externo y generando posibilidades de cambio antes ausentes.

El hecho de que un gobierno que arribó al poder mediante las armas, que condujo al país al fracaso y que 55 años después aún conserve determinada capacidad para influir en los destinos de la nación, es una peculiaridad que no puede soslayarse. Esa realidad obliga a la gradualidad para evitar cualquier salida violenta y a emplear la política como instrumento de lo posible en cada momento, lo que indica, a pesar de su necesidad, la imposibilidad de enfrentar la solución de forma raigal e inmediata en cada uno de los componentes dañados del cuerpo social.

Aunque la visión a largo plazo no puede ser otra cosa que la de un país dotado de un Estado de Derecho, plural, democrático y participativo, la realidad aconseja comenzar lo posible en las condiciones actuales.

El factor común y determinante del fracaso en materia económica ha sido la falta de la autonomía que requieren su naturaleza y funciones. Por tanto, cualquier solución implica la democratización de las relaciones económicas, para que de forma paralela al Estado, los cubanos participen como sujetos con derechos institucionalizados.

Desde esa óptica se requiere como punto de partida un marco institucional y de competencias en que se desarrolle el proceso. Para ello el aparato legislativo y el judicial, aunque subordinados al poder político, podrían favorecer el proceso, pues de cierta manera los cambios también son necesarios para el propio Gobierno, que necesita de un despegue económico para sostenerse algún tiempo más en el poder, lo que explica el proceso de reformar las reformas que ha caracterizado las medidas hasta ahora implementadas.

Entrando en materia

Los seres humanos se mueven hacia determinados fines en dependencia de sus intereses y entre los factores que influyen en el interés de trabajadores y empresarios están las relaciones de propiedad y los salarios.

Como las diversas formas de propiedad se complementan, la disyuntiva no radica en elegir entre una u otra, sino en determinar cuál resulta más eficaz para el desarrollo personal y colectivo; pues ambas formas, la privada y la social, se justifican en la medida en que son útiles para el bien de los hombres. Las mismas no constituyen un fin, sino un medio de

coadyuvar al verdadero fin: la persona humana, lo que hace de la institución de la propiedad un fundamento del orden personal y social.

El salario mínimo tiene que ser suficiente para satisfacer lo que Diego Vicente Tejera¹ llamó necesidades naturales: costos de habitación, vestuario higiénico y decente, alimentación sana y suficiente, más un tercio para cubrir gastos de enfermedad e imprevistos. De acuerdo a ese esquema, no con el salario mínimo -del cual nunca se habla en Cuba- sino con el salario medio actual, (equivalente a unos 20 CUC), resulta imposible. El propio presidente del Consejo de Estado ha reconocido que el sistema salarial cubano: no satisface todas las necesidades del trabajador y su familia, genera desmotivación y apatía hacia el trabajo, influye negativamente en la disciplina e incentiva el éxodo de personal calificado hacia actividades mejor remuneradas, desestimula la promoción de los más capaces y abnegados hacia cargos superiores².

Como cada medida guarda una estrecha relación con las restantes, la separación en el corto, mediano y largo plazo, no es esquemática. Cada medida implica y tiene efectos sobre las restantes. A partir de esos presupuestos, moviéndose de lo inmediato a lo mediato, el orden pudiera ser el siguiente:

A corto plazo

- Liberar a los cuentapropistas de todas las trabas actuales y motivarlos con imposiciones fiscales bajas y flexibles. Generalizar el trabajo por cuenta propia a todas las actividades de servicio, construcción, producción agrícola e industrial. Y abarcar a todas las categorías de trabajadores, incluyendo a los profesionales.

- Promulgar el derecho de los cubanos a crear pequeñas y medianas empresas de producción agrícola, industrial y de servicios, y a su vez el derecho de comprar pequeñas y medianas empresas que están en manos del Estado. Los trabajadores y empresarios, convertidos en dueños, podrían crear cooperativas u otras formas asociadas de propiedad que consideren competitivas sin ser inducidos por el Estado, como ha ocurrido hasta ahora. Además, esas pequeñas y medianas empresas vendidas a los trabajadores coadyuvarán a despertar confianza en los nuevos empresarios nacionales o foráneos.

- Dictar una nueva ley de inversiones que permita a los cubanos invertir en su propio país. Esta ley movilizaría un considerable volumen de inversiones resultado de la acumulación en manos de la clase media en gestación, de la inversión legal de parte de las remesas recibidas y de la participación directa de cubanos residentes en el exterior. Esa medida aumentaría la tasa de inversión que actualmente es de apenas un 10% del producto interno bruto y en consecuencia estimularía el crecimiento.

- Suspender todas las trabas encaminadas a impedir la formación de una clase media. En ese sentido, al privatizar o cooperativizar empresas estatales se debe priorizar a los cubanos, vivan dentro o fuera de Cuba, con el objetivo de fomentar y fortalecer una

clase económica nacional como existió hasta 1959 y sin la cual no se pueden explicar los avances que experimentó Cuba en materia de economía.

Estas cuatro primeras medidas, de ser dictadas en el corto plazo, movilizarían la capacidad emprendedora de los cubanos, generarían de forma rápida una mayor oferta, variedad y calidad de productos en el mercado, canalizarían una parte del dinero libremente convertible que entra al país por vía de las remesas familiares hacia las inversiones, crearían nuevas fuentes de empleo, coadyuvarían al crecimiento del PIB, facilitarían la creación de condiciones para la unificación monetaria y aumentarían la presencia de la producción manufacturera en el PIB en relación a los servicios; generarían esperanzas e influirían en la disminución del éxodo al exterior.

La viabilidad de esas medidas es factible ya que las mismas pueden ser iniciadas desde el actual gobierno, incluso sin tener que cambiar inicialmente su concepción de partido único.

A mediano plazo

- Institucionalizar una concepción de la propiedad en la que cohabiten sus variadas formas, de tal manera que sea la propia naturaleza de la economía y la capacidad de sus dueños a través de la competencia, la que determine cuáles son las más eficientes y capaces. En el caso de las cooperativas, si no surgen de la unión voluntaria de los socios; si se crean dónde y cuándo decide el Estado; si carecen de autonomía; si los asociados no son dueños; y si su Reglamento lo emite el Consejo de Ministros, tales asociaciones no califican como cooperativas, sino como asociaciones de usufructuarios dependientes del Estado.

- Incrementar gradualmente los salarios hasta ponerlos en concordancia con el costo de la vida. Esta medida es factible a partir del crecimiento de la riqueza material resultado de las primeras cuatro medidas. Hasta ahora los bajos salarios han tenido un impacto negativo en la economía y en el resto de los elementos que integran el cuerpo social, agudizados por la ausencia de un movimiento sindical autónomo que defienda los intereses de los trabajadores. Su aumento constituye una medida efectiva para motivar una mayor productividad del trabajo y comenzar a disminuir las vías ilegales y el robo.

- Aumentar las pensiones y jubilaciones. Una necesidad que viene dictada por la insuficiencia actual de las mismas en una sociedad con un alto porcentaje de personas en la tercera edad. Lo que constituye un acto necesario y legítimo de justicia social.

- Crear un aparato de asistencia social y promover las normas preventivas que protejan al ciudadano de los desequilibrios estructurales, pues al desaparecer los subsidios estatales a la producción y establecerse la economía de mercado, las tendencias inflacionarias son casi imposibles de evitar.

- Definir cuáles empresas, por su carácter estratégico, deben ser conservadas como propiedad

pública, como pudieran ser el caso del níquel, el petróleo u otras, en las cuales se aplique la autogestión y/o los consejos de trabajadores.

- Liberar el comercio interior del monopolio estatal, de manera que los precios se determinen por la oferta y la demanda, para que puedan brindar información acerca de la escasez o abundancia de los productos, acerca de quién es más eficaz, así como de quién produce con mayor calidad y con menores precios. De tal manera que los consumidores puedan influir en la determinación de la cantidad y calidad de lo que se debe producir. El mercado, como forma de relación social donde se intercambian necesidades, dinero, productos y servicios, es un efecto de la producción y a la vez causa, porque propicia que la producción y los servicios se conviertan en consumo y se originen nuevas demandas de productos.

- Eliminar la dualidad monetaria y proceder a su libre convertibilidad. Esta medida, aunque urge, la ausencia de un PIB que lo respalde y de los efectos inmediatos que acarrearía en esas condiciones, parecen imposibilitar su inmediata ejecución. De todas formas, por su impacto en la economía, cuanto antes se implante será mejor, pues las consecuencias negativas de su ausencia pueden ser peores. La Resolución 19 de 2014 del Ministerio de Finanzas y Precios, describe las medidas financieras y contables que entrarán en vigor el día antes de la unificación monetaria y describe los procedimientos y normas de la revaluación del peso cubano en las entidades estatales. Sin embargo no hay evidencias de que se proceda inmediatamente a la unificación. La devaluación que obligatoriamente ocurrirá tendrá efectos inflacionarios sobre los salarios y sobre los precios minoristas.

- Cambiar el paradigma de los precios, hoy dependientes de los costos y de decisiones administrativas de espaldas a la oferta, la demanda y la eficiencia productiva.

- Implementar una reforma deflacionaria de orden macroeconómico debido al efecto que tendrán la unificación monetaria y las nuevas estrategias de precio. Esta reforma debe comprender de forma integral el orden fiscal, el monetario, la política cambiaria y la política salarial.

- La planificación socialista, que nunca ha cumplido sus objetivos, debe ser sustituida por la oferta y la demanda nacional e internacional. Los incumplimientos en la planificación en la producción de azúcar durante décadas, en el crecimiento anual del PIB, en la sustitución de importaciones y en cuantos planes se ha trazado el Gobierno, así lo demuestran.

- Proceder a una reforma de la banca nacional que incluya bancos privados y otras instituciones crediticias y crear un marco institucional y legal que incluya los bancos, las compañías de seguros, los fondos de pensión y las bolsas de valores. La reforma bancaria debe eliminar el efecto negativo de las regulaciones que limitan la competencia y que actúan como freno al desarrollo.

- Eliminar el encargo estatal a las empresas privadas y cooperativas, así como reducirlo a las empresas que se conserven como propiedad pública, de tal manera

que la misma pueda destinar una mayor parte de su capacidad productiva a las ventas en función de la oferta y la demanda.

- Impedir que la reforma empresarial en marcha genere una nueva centralización de decisiones fundamentales, pues las decisiones verticales, una de las causas de la ineficiencia económica, se está moviendo de las unidades de producción y servicios hacia las OSDEs (Organización Superior de Dirección Empresarial), que tienen una función administrativa y de control. Las funciones otorgadas a esta nueva instancia, subordinada a los ministerios con potestad para decidir acerca del plan de las entidades públicas, deben recaer en los directivos y en el colectivo de trabajadores.

- Apertura de mercados mayoristas para todos los sectores productivos, lo que redundará en eficiencia y productividad y en los cuales debe haber una fuerte participación de la emergente clase media nacional.

Estas 14 medidas a mediano plazo van dirigidas al fortalecimiento de las medidas a corto plazo, a la descentralización administrativa, al perfeccionamiento del sistema económico nacional, al crecimiento del producto interno bruto, al fortalecimiento institucional de la clase económica nacional, al incremento de oportunidades de los grupos más pobres de la población para mejorar la equidad y a reducir la vulnerabilidad externa de la economía.

A largo plazo

- Promulgar un nuevo Código de Trabajo que refrende la libre sindicalización y la autonomía del sindicalismo, de tal forma que libere a los trabajadores cubanos del estado de indefensión a que están sometidos. Ese nuevo Código tiene que estar en concordancia con lo estipulado por la OIT, de la cual Cuba además de fundadora es firmante de 76 de sus convenios, incluyendo el Convenio 87 sobre la libertad sindical. Ese cambio pondría la legislación laboral en correspondencia con los avances que había obtenido el movimiento obrero en sus luchas desde la colonia hasta la primera mitad del siglo pasado.

- Promulgar la libre contratación de fuerza de trabajo, lo que implica su inclusión en el nuevo Código de Trabajo en correspondencia con lo estipulado por la OIT y con la historia del movimiento obrero cubano.

- Legalizar el derecho a la información como factor clave de desarrollo. Desplazar la lucha por la igualdad de oportunidades hasta la redistribución de educación, tecnología y desarrollo de las capacidades para la iniciativa personal; para que las diferencias sociales no se extiendan a la tecnología y al conocimiento.

- Promulgar una nueva ley de asociaciones.

- Sustituir el artículo 5 de la actual Constitución por el reconocimiento del pluripartidismo. Como las ideas políticas constituyen un importante instrumento para los cambios, la democratización asume en esta etapa una importancia determinante, para que cada persona o grupo tenga el derecho de asociarse libremente sujeto únicamente a la ley que se promulgue con ese fin. Como expresara Hannah Arendt: una revolución (o cualquier proyecto diría yo) que se proponga liberar a

los hombres sin plantear, paralelamente, la necesidad de generar un espacio público que permita el ejercicio de la libertad, sólo puede llevar a la liberación de los individuos de una dependencia para conducirlos a otra, quizás más férrea que la anterior.”³

José Martí, quien se proponía fundar una nación con todos y para el bien de todos, partía de la convicción de que: una nación libre es el resultado de sus pobladores libres.⁴

Estas últimas cinco medidas van dirigidas esencialmente al tema de la democracia como base de la participación ciudadana, mediante la institucionalización de los derechos, especialmente los derechos económicos, como paso previo a la instauración de un Estado de derecho, plural, democrático y participativo. Su concreción permitirá al Estado concentrarse esencialmente en la función de control, en vez de tratar de gestionarlo todo mediante la anulación de las personas.

Una observación a manera de cierre

Para esas reformas los cubanos, aunque carezcan en este momento de la condición de ciudadanos, están potencialmente preparados. Lo ha demostrado su nivel de profesionalidad e inventivas, la eficiencia que exhiben restaurantes, servicios de transporte, alquiler de viviendas, talleres de producción de bienes materiales y culturales o los diferentes servicios gastronómicos, de reparaciones y ventas que existen y coexisten dentro, paralelos o al margen de las leyes vigentes.

Referencias

¹ Diego Vicente Tejera, fundador del socialismo democrático en Cuba en “Un sistema social fáctico”.

² Discurso de Raúl Castro en la clausura del XX Congreso de la Central de Trabajadores de Cuba en febrero de 2014.

³ Schmitt, Carl y Hannah Arendt. “Consenso y conflicto; la definición de lo político”. Colombia, Editorial de la Universidad de Antioquia, 2002, p. 147.

⁴ J. Martí. Obras Completas. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1991. T.8, p. 284.

Foto de Dagoberto Valdés Hernández.

Dimas Cecilio Castellanos Martí (Jiguaní, 1943).

Reside en La Habana desde 1967.

Licenciado en Ciencias Políticas en la Universidad de La Habana (1975), Diplomado en Ciencias de la Información (1983-1985), Licenciado en Estudios Bíblicos y Teológicos en el (2006).

Trabajó como profesor de cursos regulares y de postgrados de filosofía marxista en la Facultad de Agronomía de la Universidad de La Habana (1976-1977) y como especialista en Información Científica en el Instituto Superior de Ciencias Agropecuarias de La Habana (1977-1992).

Primer premio del concurso convocado por “Solidaridad de Trabajadores Cubanos, en el año 2003.

Es Miembro de la Junta Directiva del Instituto de Estudios Cubanos con sede en la Florida.

ÚLTIMA HORA

ORDENADO SACERDOTE DE LA DIÓCESIS DE PINAR DEL RÍO, JUAN LÁZARO VÉLEZ GONZÁLEZ, “PACHECO”

Por Juan Carlos Fernández Hernández



El nuevo sacerdote P. Juan L. Vélez González .

La mañana del 5 de septiembre, la iglesia diocesana de Pinar del Río, estuvo de fiesta. La Catedral de San Rosendo se engalanó, fue ordenado sacerdote el joven palmero, Juan Lázaro Vélez González, a quien muchos llaman cariñosamente “Pacheco”. Después de pasar ocho años en el seminario San Carlos y San Ambrosio, estudiando Teología y Filosofía, y casi dos desde su ordenación diaconal, prestando sus servicios en diferentes parroquias de la diócesis.

Una ordenación sacerdotal siempre es razón de júbilo. Pero en nuestra peculiar situación representa mucho más. Las escasas vocaciones a la vida sacerdotal o consagrada son realidades con las que se enfrenta la iglesia universal en estos tiempos, y

nuestra Iglesia local no escapa a ellas. Son muy pocos los sacerdotes nativos de Pinar del Río en nuestra diócesis.

Consagrado por el actual Obispo Diocesano, Monseñor Jorge Enrique Serpa, Juan Lázaro comenzará su ministerio en la Parroquia de Consolación del Sur. Allí le corresponderá ayudar al crecimiento en la fe, la esperanza y la caridad de los miembros de esta comunidad. Allí celebrará la Eucaristía y anunciará el mensaje salvífico de Jesucristo, encauzado dentro del misterio que es la Iglesia.

Pero como bien le señaló Monseñor Serpa, corre el riesgo de convertirse solamente en un funcionario religioso, de quedarse encerrado solamente en esto. Para que no sea así, Juan Lázaro debe compartir la vida cotidiana de su comunidad: sentarse en el parque, escuchar la radio, leer el periódico, visitar a las familias, tomar el transporte público, tomarse un refresco en un negocio privado, ir al estadio o la playa. Esto lo necesita para saber cómo viven sus feligreses y además, darse cuenta que hay muchísimos de ellos que no van al templo y que constituyen también su responsabilidad. Al igual que “El Buen Pastor”, que dejó a las noventa y nueve de su rebaño para ir en busca de la oveja descarriada, debe enseñar a vivir a su gente con valores cristianos en medio de una sociedad que no lo es. Confío en que será el cura hermano de la gente, que afinca su sacerdocio en la solidaridad con el hombre concreto y su ambiente. Su comunidad será su familia y como tal, se verá reflejado en su actuar y convivir, para validar el lema que escogió para su sacerdocio: “Nadie tiene mayor amor que el que da la vida por sus amigos” (Jn 15; 13).

Posterior a la ceremonia, Juan Lázaro agradeció a todos aquellos que hicieron posible su discernimiento, su camino y, por fin, su ordenación. Palabras especiales dedicó a Monseñor José Siro González Bacallao, Obispo Emérito de la Diócesis y que bajo su guía, apoyo y acompañamiento comenzó este largo camino de servicio.

Foto de Juan Carlos Fernández Hernández.

Juan Carlos Fernández Hernández (Pinar del Río, 1965).

Fue Co-responsable de la Hermandad de Ayuda al Preso y sus Familiares de la Pastoral Penitenciaria de la Diócesis de Pinar del Río. Animador de la Sociedad Civil.

Miembro del Equipo de Trabajo de *Convivencia*.

LOS TESOROS DE PRAGA

Por Livia Gálvez Chiú



Representantes de la sociedad civil cubana en Praga.

¿Cómo escribir sobre mi experiencia en Praga sin que me acusen de exageración? Podría decir cualquier cosa: impresionante, maravillosa, increíble... y no logro abarcar lo que sentí.

Un *tour* mañanero nos mostró una ciudad que solo había visto en libros de cuentos y fotos. El fabuloso Castillo de Praga, el Puente de Carlos con más de medio kilómetro de longitud adornado con preciosas estructuras barrocas, donde se encuentra la estatua de San Juan Nepomuceno. Por supuesto que no perdí la oportunidad de rezar por el pueblo cubano ante este santo checo. La Catedral de San Vito, el Museo Nacional, indescriptibles. Pero la Plaza San Wenceslao, espacio donde tuvieron lugar manifestaciones contra el sistema comunista, el balcón desde donde Václav Hável pronunció su discurso, las calles recorridas por los estudiantes, el monumento a los dos jóvenes caídos, tuvieron una especial significación desde el punto de vista histórico y sentimental para los cubanos que allí estábamos. Imagino que todos sabemos por qué.

Pero todas estas joyas que nos muestra la ciudad, se hacen pequeñas ante las joyas humanas que conocimos. Sí, el mejor tesoro de Praga lo constituye su gente. Gente orgullosa de su país, de su historia,

pero que no siente el orgullo vano que alardea y muestra lo que tiene, sino el orgullo que los hace trabajar duro por los demás, el orgullo que alienta al otro, que tiende la mano al necesitado, aun cuando ese necesitado esté al otro lado del mundo. El orgullo que les hace decir: “esto lo hicimos bien, pero en esto otro no nos tomen como ejemplo”. Eso es lo que necesita un pueblo para salvarse. En una mano la crítica seria y en la otra, trabajo y soluciones. Aprendizaje continuo. Amor del bueno. ¡Qué bueno sería contar desde Cuba una historia parecida después de algunos años!

¡Gracias, Praga, praguenses! Gracias, República Checa, por pensar en Cuba, por regalarnos a un grupo de personas sencillas, la oportunidad de compartir con ustedes nuestros sueños para la patria y dejarnos alimentar de los suyos!

Foto cortesía del autor.

Livia Gálvez Chiú (Pinar del Río, 1971).

Licenciada en Contabilidad y Finanzas.

Miembro del Consejo de Redacción de *Convivencia*.

Reside en Pinar del Río.



www.convivenciacuba.es

REVISTA DIGITAL CONVIVENCIA.

Un umbral para la ciudadanía y la sociedad civil.

Desde el interior de Cuba.

PINAR DEL RÍO. CUBA.

CONVOCATORIA

“IMPRIMA UNA, PARA QUE HAYA MÁS CONVIVENCIA”

El Consejo de Redacción de la Revista sociocultural *Convivencia* invita a todos los interesados a participar en la siguiente Convocatoria:

1. Como nuestra prioridad son los cubanos y cubanas dentro de la Isla, además del portal en Internet ofrecemos dos versiones del contenido íntegro de la Revista *Convivencia* para ser enviadas por correo electrónico dentro de Cuba: una versión TXT (solo texto) y otra versión PDF ilustrada y lista para que usted la pueda imprimir por su cuenta y logre compartirla con sus amigos.

2. Esta Convocatoria, tiene como objetivo una invitación para imprimir un ejemplar de la revista *Convivencia* (versión PDF) por cuenta propia, de modo que pueda llegar, poco a poco, a más lectores con la pequeña y valiosa participación de todos. Desde su lugar, con los pocos recursos a su alcance, imprima una Revista como hacemos con las tesis, los trabajos de curso y otros muchos documentos, sin tener imprentas ni fotocopadoras.

3. Además, imprimir un solo ejemplar de cualquier documento de carácter pacífico y sociocultural, para uso personal y de los amigos, está totalmente permitido por la ley y no constituye delito ni violación de reglamento alguno en Cuba, ni en ningún lugar.

4. Se trata de estimular y ejercitar, de esta forma sencilla, lo que en cada uno de los cubanos y cubanas existe: el suficiente ingenio, la iniciativa personal y los deseos de buscar lecturas alternativas por cuenta propia. Creemos en la fuerza de lo pequeño. Usted la tiene dentro. El caso es ponerla a trabajar con inventiva y creatividad.

5. Usted puede tener la versión PDF, ilustrada y lista para imprimir con solo alrededor de 30 hojas por ambas caras solicitándola a: redaccion@convivenciacuba.es (sin tilde en redacción), pidiéndola y pasándola a un amigo en su memoria flash, o bajándola directamente de nuestro portal web: www.convivenciacuba.es.

6. Pasa esta Convocatoria a tu lista de amigos. Participa en este ejercicio de ciudadanía que es otra forma de aprender los métodos propios, autónomos, sencillos, populares y pobres, para tejer sociedad civil.

CONSEJO DE REDACCIÓN



"EL QUE NO VIVE PARA SERVIR, NO SIRVE PARA VIVIR". P...5

INAUGURADO EN PINAR DEL RÍO EL *CENTRO DE ESTUDIOS CONVIVENCIA*. P...14

"UNA VICTORIA DE LA CULTURA DEL ENCUENTRO... POR SOBRE EL SISTEMA, MUERTO PARA SIEMPRE, DE DINASTÍA Y DE GRUPOS". P...16

"SEAN CAPACES DE CREAR LA AMISTAD SOCIAL". P...28

ORDENADO SACERDOTE DE LA DIÓCESIS DE PINAR DEL RÍO, JUAN LÁZARO VÉLEZ GONZÁLEZ, "PACHECO". P...53

Participantes en el primer encuentro del *Centro de Estudios Convivencia*.
Pinar del Río, 12 y 13 de septiembre de 2015.

Foto de: Juan Carlos Fernández Hernández